



Escuela de Historia

***“La Guerra Patriótica Nacional”: Diseño Estratégico del
Frente Patriótico Manuel Rodríguez Autónomo (FPMR-A)
1987-1994.***

*Tesina para optar al grado de Licenciado en Historia, mención Historia del Tiempo
Presente.*

Juan Mauricio Fernández Concha

Profesor Guía: Igor Goicovic Donoso

Santiago. Abril 2018.

Tabla de contenido

I. INTRODUCCION

1.2 Objetivos de la investigación

1.3 Preguntas de investigación

1.5 Marco teórico

II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA POLÍTICA MILITAR DEL FRENTE PATRIÓTICO MANUEL RODRÍGUEZ –AUTÓNOMO

2.1 Antecedentes Generales: Escenario de Guerra Fría en Latinoamérica

2.2 Antecedentes Particulares: La Política Militar del PCCH 1973-1987

III. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y POLÍTICA DE LA ESTRATEGIA DE “GUERRA PATRIÓTICA NACIONAL

IV. LA GUERRA PATRIÓTICA Y NACIONAL, DESDE SU ELABORACIÓN HASTA SU ÚLTIMA DEFENSA 1987-1994

4.1 La Elaboración del diseño estratégico del FPMR- A (Julio 1987- Octubre 1988)

4.2 La Implementación de la Guerra Patriótica Nacional (octubre - noviembre 1988)

4.3 La guerra declarada y la estrategia inaplicada (1989- 1991)

4.4 Cuestionamientos al diseño estratégico, quiebres e insistencias (1991-1994)

V. CONCLUSIONES

VI. BIBLIOGRAFIA

I. Introducción

La siguiente investigación se inscribe tanto en la historiografía política, como en los trabajos que abordan los diseños estratégicos de la insurgencia armada, en la historia reciente latinoamericana y del país desde el enfoque de la Violencia Política. Al respecto el interés surge como una necesidad por conocer los procesos históricos que determinaron la realidad política, económica y social en que vive el país en nuestros días. No obstante, se plantea hacerlo a partir de los proyectos políticos que no fueron los vencedores, en el sentido de hacer una “*historia a contrapelo*” como lo planteaba Walter Benjamin¹. En este sentido entendemos que el fin de la dictadura y el inicio de la transición política a la democracia no fue un proceso plano o único, y que distintos grupos políticos buscaron imponer su visión respecto de cómo y qué debía revestir tal cambio. En este escenario la insurgencia armada optó por buscar una salida “rupturista” que asegurara el juicio y castigo a los violadores de los DD.HH, el fin del modelo económico y social neoliberal impuesto a la fuerza y el cambio de la Constitución de 1980, impulsando a la vez por una “asamblea constituyente” que garantizara la voluntad del pueblo.

En concreto esta investigación indaga la estrategia con la que el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, una vez separado del Partido Comunista de Chile a mediados de 1987, se planteó el fin de la dictadura, elaborando e implementando hasta 1994 un diseño estratégico propio. Para indagar sobre la estrategia diseñada por el FPMR-A², se propone establecer sus antecedentes históricos generales y particulares, caracterizar su estrategia a partir de su fundamentación teórica y política, para finalmente describir el proceso en el cual se elabora e implementa como estrategia de la organización.

El periodo histórico comprende desde la “fase refundacional” de la historia del país, caracterizada por las transformaciones políticas, económicas, institucionales y culturales de la dictadura, hasta el inicio de la “fase administrativa” ejecutado por los gobiernos democráticos posteriores, haciendo énfasis en el periodo de la “transición temprana” a la democracia, desde 1988 hasta 1994³.

¹ Una interpretación en Aguirre Rojas Carlos “Walter Benjamin y las lecciones de un historia vista a “contrapelo”. Archivo Chile. CEME. Disponible en archivochile.com

² En adelante nos referiremos al Frente Patriótico Manuel Rodríguez Autónomo, es decir en su etapa posterior a la separación del Partido Comunista de Chile, con las siglas FPMR-A.

³ Conceptos extraídos de Goicovic Igor. La Refundación del Capitalismo y la Transición Democrática en Chile (1973-2004). Historia Actual Online, Núm. 10. Primavera, 2006. Pág. 7-16 y Goicovic Donoso, Igor “Transición y violencia política en Chile (1988-1994). En Procesos de construcción de

Como característica señalar que la información existente sobre el FPMR-A y su diseño estratégico es escasa en cuanto a investigación, abordándose sólo tangencialmente esta etapa hasta los inicios de los años noventa. En este sentido existe un abismo a la hora de contrastar el desarrollo disciplinar sobre la política militar del PCCH en dictadura, entendiendo que es en el marco que nace y se desarrolla el FPMR desde 1983 a 1987, siendo el periodismo de investigación la principal disciplina que ha desarrollado el ciclo de vida autónoma de la organización. En lo referente a su diseño estratégico la bibliografía es nula, constituyendo un campo a desarrollar declarado en más de alguna investigación (Goicovic; 2006, 2010, Rojas; 2011, Pérez; 2013).

En cuanto a la recopilación de fuentes primarias y directas el trabajo no fue menos dificultoso por la escasa existencia de registros sobre la estrategia utilizada por la misma organización. La mayor parte de las fuentes referente al tema, provienen de documentos internos y por tanto clandestinos, entendiendo el carácter secreto de la práctica de la insurgencia armada, impidiendo con esto una acumulación significativa de información. En consecuencia se utilizaron fuentes póstumas relacionadas al tema, tantos artículos producidos por la misma organización, prensa nacional, como entrevistas realizadas a ex militantes las cuales se utilizaron como complemento y no como eje de la investigación. En relación a las entrevistas, se caracterizaron por mantener un carácter reservado, las cuales abordaron generalidades y no necesariamente experiencias propias, lo que se explica tanto por la vigencia de casos judiciales ligados al periodo y la organización, como al alto nivel de desconfianza remanente ante la infiltración de aparatos de contrainsurgencia en la transición democrática. En consecuencia señalar que la metodología utilizada en la presente investigación, se encuentra adecuada a un enfoque cualitativo, porque valora la interpretación de la muestra y de los casos, utilizando como medios, registros de la época, entrevistas y documentos póstumos.

En relación a la elaboración del marco teórico, que sustenta la presente investigación, ésta utiliza como marco de referencia, a quienes por su trayectoria social y política, se sitúan desde un mismo plano simbólico y material. En este sentido resaltar la importancia que tiene al interior de esta investigación Julio Arostegui y su trabajo sobre el concepto de Violencia Política. Por otro lado y en virtud de lo antes dicho, la relevancia de Carlos Marx y Federico Engels, en la comprensión del sujeto de estudio y su quehacer en la lucha de clases, como la profundización de la terminología de Vladimir Lenin sobre la guerra revolucionaria. Finalmente el aporte de Mao Tse Tung en relación al diseño estratégico y las definiciones sobre táctica y estrategia de Ernesto "Che" Guevara desde el contexto latinoamericano.

En relación al desarrollo del capítulo II, la investigación aborda tanto los antecedentes históricos generales como los particulares en relación a la política militar del FPMR-A. Para tal cometido, el capítulo inicia en el contexto internacional, haciendo hincapié en el impacto de la Guerra Fría en los conflictos bélicos del globo, y de su desarrollo en Latinoamérica, poniendo el acento en el impacto de la Revolución Cubana y la creación de un escenario favorable para el surgimiento de una izquierda insurgente o revolucionaria en la región, como asimismo profundizar en la importancia del dominio de los Estados Unidos, a partir de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Acto seguido, se aborda la realidad nacional a partir de su historia reciente, haciendo un breve repaso por el periodo de la desde la Dictadura. Finalmente y como antecedente particular, centrar la mirada en la Política Militar del PCCH, a partir de la creación de la “Política de Rebelión popular de Masas”, en el surgimiento del FPMR como brazo armado de este partido y en el desarrollo de la estrategia enmarcada en el Plan de “Sublevación Nacional”.

Respecto del capítulo III este desarrolla principalmente la respuesta a la pregunta que articula la presente investigación, sobre cuál es el diseño estratégico del FPMR-A entre los años 1987 y 1994. Para responder tal pregunta, proponemos una caracterización sobre los elementos que dan contenido y sustento al diseño estratégico de Guerra Patriótica Nacional (GPN), es decir a partir de sus fundamentos ideológicos, teóricos y políticos.

Finalmente el cuarto capítulo describe el proceso y el contexto en que se implementa la Guerra Patriótica Nacional, repasando desde su elaboración inicial hasta su desaparición como estrategia de las últimas diásporas “Rodriguistas”. En este sentido subrayar que para la elaboración del capítulo se privilegiaron las fuentes directas de la época tanto abiertas como clandestinas utilizando como apoyo, para reforzar la escases de fuentes, documentos posteriores relacionados al tema, además de prensa y entrevistas como fuentes auxiliares. En lo concreto el capítulo aborda la Guerra Patriótica Nacional subdividiéndola en cuatro fases: la elaboración del diseño estratégico, la implementación o su irrupción, la guerra declarada y la estrategia inaplicada y finalmente los cuestionamientos, quiebres e insistencias respecto a la estrategia GPN.

1.2 Objetivo de la investigación

Indagar en la política militar del Frente Patriótico Nacional Autónomo a través su diseño estratégico la Guerra Patriótica Nacional (GPN) entre los años 1987 y 1994.

Objetivos específicos:

- Establecer antecedentes generales y particulares del FPMR-A
- Caracterizar la GPN partir de su fundamentación Teórica y Política
- Describir el proceso de implementación de la Guerra Patriótica nacional, desde su elaboración hasta su desaparición como estrategia del FPMR-A.

1.3 Pregunta de investigación:

¿Cuál fue el diseño estratégico del FPMR Autónomo entre los años 1987 y 1994?

1.4 Marco Teórico

Como dijimos, esta investigación se inscribe en la corriente de la nueva historiografía política, que aborda la historia reciente del país⁴, y además en las investigaciones que abordan a las organizaciones insurgentes, bajo la óptica de la Violencia Política⁵ y a la vez en los trabajos que abordan sus diseños estratégicos⁶.

Al respecto la Insurgencia Armada como concepto histórico y en la línea de lo que define Goicovic, se entiende como las organizaciones que utilizaron la vía de la violencia como principal forma de acción política, influenciadas por la experiencia de la “Revolución Cubana” y que en el marco de la dictadura se las liga al fenómeno de la “resistencia armada” y en el periodo de transición al del “Terrorismo”⁷. Al respecto el concepto de insurgencia armada hace referencia su cualidad como sujeto histórico transformador, en relación a determinados valores político e ideológicos, como a su línea de acción que compenetra lo político y lo militar.

En este sentido la presente investigación utiliza como marco de referencia, la noción de Violencia Política, de Julio Arostegui, al definir que esta debe ser apreciada desde la dimensión del conflicto, como punto de partida desde donde nace la violencia. En este sentido puede haber conflicto sin violencia, pero central es la idea de que la violencia es una resolución de un conflicto por medios no consensuados. En este sentido aclarar que, la fuerza física no es constitutiva de la violencia, ya que puede existir imposición sin fuerza física y que en cuanto a violencia física, hay grados de violencia y no clases de esta, reafirmando que no hay clases de violencia, puesto que esta es siempre independiente de sus fines, debido a que es más que un hecho moral⁸. Por consiguiente para el autor no

⁴ Una revisión al respecto en Ponce José, Pérez Aníbal. La revitalización de la historiografía política chilena. Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 12, Nº 36, 2013, Pág. 453-476.

⁵ Un estado de la cuestión en Goicovic Igor: Temas y Debates de la violencia Política. Contenciosa, Año II, nro. 3, segundo semestre 2014 - ISSN 2347-0011

⁶ La bibliografía aun es escaza, sin embargo se destacan trabajos como el de Goicovic Igor. Diseño Estratégico y Practica Política de la resistencia armada en Chile. el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); 1978- 1988), Carnovale, Vera. (2010) “La guerra revolucionaria del PRT-ERP”. Socio histórica (27), 41-75. Disponible en memoria.fahce.unlp.edu.ar

⁷ Goicovic Donoso, Igor, “Transición y violencia política en Chile (1988-1994)”, Ayer. Revista de Historia Contemporánea, 79: 3, Madrid, 2010, pág. 60.

⁸ Respecto de las definiciones sobre la violencia se pueden agrupar en tres grandes tipos. Según Coady y Grundy – Weinstein: la primera es la Amplia o Expansiva, la segunda son las Restringidas u observacionales, y por ultimo las Legitimistas o estrictas. En Arostegui Julio. Violencia, Sociedad y Política: Una definición de la violencia “en Violencia y política en España, Editorial Ayer, Madrid España, 13,1994.

existe la violencia estructural, sino los conflictos estructurales. En efecto la clave de ésta definición, es que la violencia es una imposición coercitiva de una de las partes en conflicto sobre la otra. En otras palabras la violencia está asociada irremediamente a un criterio de diferenciación válido para quien logra dominar y se entiende que es de carácter político.

En este sentido los conflictos estructurales apuntan a despejar las variables que atomizan los fines políticos, es decir que encubren los fines últimos de las disputas por el poder. El conflicto aunque siempre se encuentra presente, se vuelve nebuloso al apuntar a cómo la violencia se ejerce sin contenido. Por el contrario revela que es un medio para conseguir un fin determinado. La violencia tal como lo señala el autor, sirve como medio para conseguir un fin y en virtud de aquello, la lucha no puede desentenderse de esta variable. En este esquema es necesario visibilizar que la violencia política, forma parte de un proceso impostergable por la lucha del poder. Al respecto los conflictos son de índole estructural, porque contienen las principales contradicciones de cualquier sistema de valores y en efecto determina las acciones.

En lo que concierne a la violencia política esta se desarrolla como consecuencia de los conflictos de poder, entre gobernantes y gobernados, que es siempre vertical pero en doble dirección, es decir que la violencia se instala en la lucha por el poder a partir de su ideologización (justificación ideológica de su uso) y de su instrumentación (formas de ejercerla y sus organizaciones). Aróstegui profundiza esta idea señalando que la Violencia Política es: “toda acción no prevista en reglas, realizada por cualquier actor individual o colectivo, dirigida a controlar el funcionamiento del sistema político de una sociedad o a precipitar decisiones dentro de ese sistema”⁹.

En este esquema, el conflicto es central pues explica, el por qué los actores usan la violencia política como una herramienta para la conquista del poder político. De allí que se entiende que los actores involucrados, ligados al “Marxismo- Leninismo”, utilizan la “lucha de clases” como el principio que los mueve. En este sentido Friedrich Engels en “El Sistema del Trabajo Asalariado” publicado en 1881, señala:

“En toda batalla de clase contra clase el objetivo inmediato es el poder político; la clase dominante defiende su dominación política, o con otras palabras, su mayoría

⁹ Julio Aróstegui. “Violencia, Sociedad y Política: Una definición de la violencia “en Violencia y política en España, Editorial Ayer, Madrid España, 13,1994. Pág. 44.

garantizada en los órganos legislativos; la clase oprimida lucha en un principio por una parte, y después por todo el poder, a fin de hallarse en condiciones de cambiar las leyes existentes de conformidad con sus propios intereses y necesidades”¹⁰.

Lenin, continuador del pensamiento de Marx y Engels por su parte plantea en “El Programa Militar de la Revolución Proletaria”, publicado en 1917, en el contexto de la Primera Guerra Mundial, la postura de la socialdemocracia de los Países Bajos (Holanda, Escandinavia y Suiza), la tesis del desarme, como una forma de ser consecuentes “Contra militarismo y contra toda guerra” que:

“En primer lugar, los socialistas nunca han sido ni podrán ser enemigos de las guerras revolucionarias. La burguesía de las "grandes" potencias imperialistas es hoy reaccionaria de pies a cabeza, y nosotros reconocemos que la guerra que ahora hace esa burguesía es una guerra reaccionaria, esclavista y criminal. Pero, ¿qué podría decirse de una guerra contra esa burguesía, de una guerra, por ejemplo, de los pueblos que esa burguesía oprime y que de ella dependen, o de los pueblos coloniales, por su liberación?”¹¹

Y continúa señalando que:

“En segundo lugar, las guerras civiles también son guerras. Quien admita la lucha de clases no puede menos de admitir las guerras civiles, que en toda sociedad de clases representan la continuación, el desarrollo y el recrudecimiento -- naturales y en determinadas circunstancias inevitables -- de la lucha de clases. Todas las grandes revoluciones lo confirman. Negar las guerras civiles u olvidarlas sería caer en un oportunismo extremo y renegar de la revolución socialista.”¹²

En este sentido el concepto de “Guerra Revolucionaria” para Lenin es en términos sencillos una guerra contra el imperialismo y contra la burguesía. En este sentido adhiere a lo que plantea el General Prusiano Von Clausewitz, y de lo que se desprende cuando

¹⁰ Engels Friedrich “El Sistema del Trabajo Asalariado”. Londres, 1881. Traducido por Rodríguez Julio, de una publicación de la Editorial Progreso de Moscú de 1971. Y publicado vía digital por (www.marxists.org), 2013.

¹¹ *El Programa de la Revolución Proletaria* fue escrito por Lenin en septiembre de 1916. Su publicación fue realizada en septiembre y octubre de 1917, en los números 9 y 10 de la revista *Jugend- Internationale*. La primera publicación en ruso se concretó en 1929 en las ediciones 2 y 3, tomo XIX, de las Obras Completas de V. I. Lenin (según marxist.org)

¹² *Ibíd.*

utiliza el concepto de guerra de tipo revolucionaria, al asociar que toda lucha de clases es de por si revolucionaria, cuando dice que:

“Toda guerra no es más que la continuación de la política por otros medios”.¹³

De este modo el Marxismo incorporó con Lenin la dimensión militar a la lucha de clases, dejando a la posteridad un legado que no tardo en tomar Mao Se Dong, líder de la Revolución China y principal creador de la estrategia del Partido Comunista Chino, la Guerra Popular Prolongada (GPP). Esta estrategia, tiene un objetivo político claro cuando expresa que: “El objetivo de la Guerra de Resistencia contra el Japón es -expulsar al imperialismo japonés y crear una nueva China libre e igual en derechos”. Que consta de etapas definidas: “La primera es el periodo de ofensiva estrategia del enemigo y defensiva estratégica nuestra. La segunda será el periodo de consolidación estratégica del enemigo y preparación nuestra para la contraofensiva. La tercera, el de contraofensiva estratégica nuestra y retirada estratégica del enemigo”. Y contara con operaciones militares para cada etapa: “En la primera etapa, la guerra de movimientos es la principal, en tanto que la de guerrillas y la de posiciones son auxiliares. La segunda, la guerra de guerrillas pasará a ocupar el primer lugar y será completada por la de movimientos y la de posiciones. En la tercera, la guerra de movimientos volverá a ser la forma principal y será completada por la de posiciones y la de guerrillas”.¹⁴

Asimismo la “Guerra Popular Prolongada” a diferencia de Insurrección Armada, es como lo dice su nombre de largo aliento, y además se basa en la lucha de todo el pueblo: “La movilización decidida y amplia de todo el pueblo es la única forma de obtener inagotables recursos para atender a todas las necesidades de la guerra”. En este sentido Mao a igual que Lenin, se basa en el postulado de Clausewitz, de “La guerra es la continuación de la política”, aunque agrega que la primera “tiene sus propias peculiaridades”, por lo que “se puede decir que la política es guerra sin derramamiento de sangre, en tanto que la guerra es política con derramamiento de sangre”.

Por otra parte un esbozo de lo que debiera ser un diseño estratégico se puede desglosar en la refinación del concepto al entender que hablaremos de la estrategia de la organización armada en relación a sus objetivos políticos, al análisis de las fuerzas propias como las del enemigo y finalmente análisis del terreno o contexto en que se desarrollan las acciones político-militares.

¹³ Ibíd.

¹⁴Para mayores referencias, revisar Mao Se Dong. “La Guerra Popular Prolongada”. 1938. EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PEKIN 1976, disponible en www.marxists.org, mayo de 2001.

En último lugar abordaremos el tema de lo táctico y lo estratégico a partir de los postulados de Ernesto “Che” Guevara, quien junto a Fidel Castro son quizás los referentes máximos de la Revolución Cubana y por tanto de su influencia en Latinoamérica y en el mundo en cuanto al método guerrillero, como forma de lucha contra los ejércitos regulares. En cuanto a la Estrategia, definida en Guerra de Guerrillas¹⁵ como:

“El análisis de los objetivos a lograr, considerando una situación militar total y las formas global de lograr esos objetivos”.

Estos objetivos pueden ser el análisis de las formas de actuar del enemigo, y las propias, las características del terreno entre otras, “considerando siempre el objetivo final de derrotar al ejercito enemigo”. En cuanto a la táctica se refiere a esta como:

“El modo practico de llevar a efecto los grandes objetivos estratégicos. Es en algunos modos, un complemento de la estrategia y en otros un especie de reglamento de la misma; mucho más variables, mucho más flexibles que los objetivos finales, los medios deben adaptarse a cada lucha. Hay objetivos tácticos que permanecen constantes durante una guerra y otros que van variando. Lo primero hay que considerar el acoplamiento de la acción guerrillera a la acción del enemigo”¹⁶.

Entonces “Táctica y estrategia son los dos elementos sustanciales del arte de la guerra, pero guerra y política están íntimamente unidas a través del denominador común, que es el empeño en lograr un objetivo definitivo, ya sea el aniquilamiento del adversario en una lucha armada, ya la toma del poder político.”¹⁷

Respecto de los elementos táctico que requiere la revolución en Latinoamérica lo primero que hace es descartar la vía pacífica al poder debido a que aunque se logra capturar la toma de la superestructura política del sistema burgués, las trabas institucionales bloquearían cualquier transformación radical y profunda, además las oligarquías y pequeñas burguesías en alianza con los poderes imperialistas se opondrían

¹⁵ Guevara Ernesto. “Guerra de Guerrillas”. 1960. Versión digitalizada en Librodot.com disponible en <http://www.itvalledelguadiana.edu.mx>

¹⁶ Definición rescatada por el mismo Guevara y en correlación a los anteriores autores, es la planteada por Karl Von Clausewitz diciendo que: “La Táctica enseña el uso de las fuerzas armadas en los encuentros y la Estrategia, el uso de los encuentros para alcanzar el objetivo de la guerra”.

¹⁷ Guevara Ernesto. “Táctica y estrategia de la revolución Latinoamericana”. Suplemento a la edición N°66 de PUNTO FINAL. Martes 22 de octubre de 1968. Santiago, Chile. Escrito según la fuente en octubre de 1962.

rotundamente. En consecuencia frente a cómo se debe llevar en adelante la estrategia para la revolución Latinoamericana responde:

“La táctica debe ser siempre la acción guerrillera o es noble realizar otras acciones como eje central de la lucha, se puede discutir largamente. Nosotros basamos nuestra oposición a usar otra táctica en América en dos argumentos: Primero: Aceptando como verdad que el enemigo luchará por mantenerse en el poder, hay que pensar en la destrucción del ejército opresor; para destruirlo hay que oponerle un ejército popular enfrente”. Además citando la “Segunda Declaración de la Habana”, se plantea que la fuerza potencial que existe en Latinoamérica, definida por “una industria subdesarrollada y un régimen agrario de carácter feudal”, proviene del campo, tanto como cantera como retaguardia estratégica agregamos. El “Segundo: el carácter continental de la lucha. ¿Podría concebirse esta nueva etapa de la emancipación de América como el cotejo de dos fuerzas locales luchando por el poder en un territorio dado? Evidentemente no, la lucha será a muerte entre todas las fuerzas populares y todas las fuerzas represivas.”¹⁸

Al respecto señala que: “Dado este panorama americano, consideramos difícil que la victoria se logre en un país aislado. A la unión de las fuerzas represivas debe contestarse con la unión de las fuerzas populares. En todos los países en que la opresión llega a niveles insostenibles debe alzarse la bandera de la rebelión y esta bandera tendrá, por necesidad histórica, caracteres continentales”.

En resumidas cuentas, tanto la violencia política como la contrainsurgencia, son a la vez medios y fines porque permiten un acceso al poder. En este sentido el poder se torna como la capacidad de incidir sobre los conflictos estructurales, es decir que apunta a la transformación de los fines. Al respecto el diseño estratégico militar en cualquier vereda política, juega un rol fundamental en el proceso de lucha, porque permite realizar acciones a largo alcance que permitan reconstituir el poder desde el campo simbólico y material, es decir desde el componente ideológico y desde el campo de las acciones.

¹⁸ *Ibíd.*

Capítulo II:

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA POLÍTICA MILITAR DEL FRENTE PATRIÓTICO MANUEL RODRÍGUEZ -AUTÓNOMO

En relación al desarrollo de este segundo capítulo II, la investigación ahondara en los hechos históricos desde el contexto internacional hasta desembocar en la realidad nacional. En ese sentido el capítulo hace hincapié en establecer, el impacto de la Guerra Fría sobre Latinoamérica, el vínculo con la emergencia de la Revolución Cubana y la creación de un escenario favorable para el surgimiento de una izquierda insurgente o revolucionaria en la región. Asimismo propone profundizar en la importancia del dominio de los Estados Unidos, a partir de la Doctrina de la Seguridad Nacional y desde la realidad nacional, analizar la historia reciente del país poniendo el acento en el periodo de la Dictadura. Para finalmente centrar la mirada en la Política Militar del PCCH y profundizar en el surgimiento del FPMR, como brazo armado, en el marco de la “Política de Rebelión popular de Masas” y el eje estratégico de la “Sublevación Nacional”.

2.1 Antecedentes Generales: el escenario de Guerra Fría en Latinoamérica

Como antecedente General remoto nos remitiremos al contexto global de Guerra Fría por ser el conflicto de mayor alcance geopolítico desde la segunda mitad del siglo XX¹⁹. Sus antecedentes directos se ubican en el desenlace de la segunda Guerra Mundial, escenario marcado por la instalación de un “nuevo orden global” repartido entre las superpotencias vencedoras, la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) y los Estados Unidos (EEUU). Potencias que representaron ideologías y sistemas sociales por definición irreconciliables, por un lado la ideología Comunista de origen marxista y el Socialismo defendido por la URSS versus la Democracia Liberal y el Capitalismo de los EEUU. Éste conflicto adquiere su nombre debido a que el desarrollo de armamento de potencial nuclear con el que contaban ambas potencias, hacía inviable un enfrentamiento directo, ante lo cual redirigieron el conflicto a otros ámbitos como el espionaje y la inteligencia militar, la carrera armamentística, tecnológica y espacial, a la vez que se enfrentaron en esferas como la Ideológica, la económica, la cultural o la Política.²⁰

¹⁹ Para conocer más sobre la Guerra Fría leer Eric Hobsbawm en “Historia del Siglo XX”, 1998. Editorial Crítica. Buenos Aires, Argentina.

²⁰ Lo que por supuesto no quiere decir que la opción nuclear no fuera una realidad latente durante todo el periodo, incluso con la derrota de la Unión Soviética y la Caída del Bloque Socialista a principios de los noventa no significó que ésta opción no siga plenamente vigente. Ejemplo de aquello es una proliferación de conflictos principalmente en Medio Oriente y en Asia. En que a lo menos un de las partes en conflicto tiene en su poder no solo tecnología bélica nuclear: EEUU, Rusia, China, Corea del Norte, India, Israel, entre otros.

Bajo ésta gran pugna geopolítica entre las superpotencias de la época quedaron insertos otra serie de conflictos regionales que caracterizaron a la vez el periodo, los cuales se sucedieron principalmente en Asia y África y que son denominados en un término general como los “*procesos de descolonización en el tercer mundo*”. Aquel proceso se inscribe en el inicio de la posguerra europea, y se caracteriza por retroceso de los “Imperialismos Coloniales” del Siglo XIX, como también por la emergencia una nueva camada de países que obtuvieron su independencia a través de dos formas: a partir de conflictos armados (“Guerras de Liberación Nacional”) como el caso del Sudeste asiático, la Guerra Vietnam (hasta 1954), la Guerra de Independencia de Argelia contra el imperialismo francés y las guerras en Indonesia contra el colonialismo Holandés (1945-1949); o a través de procesos pacíficos como en el caso de las independencias del colonialismo británico de la India y Pakistán en 1947 o el de la mayoría de las colonias Francesas en África. No obstante, las guerras tribales se desataron y en la mayor parte los antiguos colonialismos estuvieron involucrados. Finalmente cabe mencionar el caso de los conflictos aun palpitantes de Oriente Medio.

En lo que atañe a Latinoamérica. Su posición en el escenario global se encontró tempranamente bajo el dominio de los Estados Unidos (EEUU) desde que éste sentó las bases de su política regional en 1823 con la “Doctrina Monroe”, en la que se auto asignó el rol de “*protectores y árbitros de la independencia de los países de Latinoamérica*”. Política de carácter “aislacionista” que derivó posteriormente en una de carácter “expansionista” llamada la “Doctrina del Destino Manifiesto” en 1912, de las cuales sus principales instrumentos fueron “la Política del Gran Garrote” y la “Diplomacia del Dólar”, es decir la intervención militar y el imperialismo económico²¹.

No obstante una vez iniciada la Guerra Fría, Estados Unidos aseguró su *Política de Defensa Hemisférica* unificando militarmente el bloque americano, el cual encabezó y concretó con la firma del “Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca” (TIAR) en 1947²², al cual

²¹ Para mayor información revisar Carlos Naudon en “América Impaciente”, 1963. Editorial del Pacifico, S.A. Santiago de Chile. Respecto de la política Estadounidense en el continente desde una perspectiva contemporánea ver Telma Luzzani, en “Territorios Vigilados”. Cómo opera la red de bases militares norteamericana en Sudamérica. Sin año, Editorial Debate.

²² Este tratado fue violando por los EEUU en la Guerra de las Malvinas (1982) cuando decidió respaldar a su aliado en el Tratado Atlántico Norte OTAN, Inglaterra, antes que a su aliado del TIAR, Argentina.

sumó un año más tarde la creación de la “Organización de Estados Americanos” (OEA), estructura político-jurídico necesaria para concretar las acciones militares “defensivas”²³.

En éste escenario irrumpe la Revolución Cubana²⁴ el primero de enero de 1959 encabezada por Fidel Castro y Ernesto Che Guevara entre otros, quienes al mando de las fuerzas del Movimiento 26 de julio (M26J) y después algo más de tres años de enfrentamientos con el ejército del General Fulgencio Batista, logran derrotarlas.

Su impacto en Latinoamérica según se desprende de Goicovic²⁵, se tradujo tanto en la emergencia de un “conjunto amplio y heterogéneo de fuerzas políticas (...) que colocaron en el centro de su quehacer político el accionar armado”, fenómeno asociado a la “Izquierda Revolucionaria²⁶”. En consecuencia se propagaron en el continente los métodos guerrilleros desarrollados por el castro-guevarismo buscando inicialmente emular el “modelo táctico estratégico” del “foco guerrillero”, el que no obstante hacia 1967 “ya se encontraba ampliamente derrotada en la región”. Posterior a esto se dio paso a un nuevo periodo en caracterizado por “la emergencia y movilización de nuevos actores sociales, como los pobres urbanos, la rearticulación de la protesta agraria y en la radicalización de la movilización obrera y estudiantil”, lo que abrió el debate en la izquierda respecto del “accionar Insurgente”, de sus modelos teóricos y trascendió en nuevos enfoques respecto a “la relación del capitalismo agrario, el campesinado y el proletariado agrícola”, como también en la adaptación de los partidos revolucionarios (político-militares) a estos cambios en los años setenta.

Por el contrario los Estados Unidos vieron en la Revolución Cubana tanto una amenaza regional, como un posible modelo a seguir, como una global, inclinando la balanza en la distribución de las fuerzas en el contexto de Guerra Fría. Producto de ésta y temiendo una

²³ Elementos extraídos de Francisco Luis Buitrago. La Doctrina de la Seguridad Nacional: materialización de la guerra fría en América del sur. Revista Estudios Sociales. 15 julio de 2003. Páginas 74-87.

²⁴ Sus orígenes se remontan según Fernando Mires a la tardía Revolución independentista contra España en 1898, en cuanto a que existe tanto una continuidad en la herencia del pensamiento revolucionario de su mentor, José Martí, como en la trascendencia del “Partido Revolucionario de Cuba “ a lo menos en el nombre, el cual traspasa el periodo de lucha contra el General Machado y se conecta directamente al Movimiento 26 de Julio, con lo cual concluye la existencia de una “esencia revolucionaria” en la construcción de la nación cubana. Fernando Mires. La Rebelión Permanente, las revoluciones sociales en América Latina, 1988. Siglo XXI Editores, México.

²⁵ Goicovic Igor, en Diseño Estratégico y Práctica Política de la Resistencia Armada en Chile. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), 1978-1988.

²⁶ Entre las organizaciones mencionadas en el texto se encuentra “las Fuerzas Armadas de Liberación Popular (FALP) de Venezuela; el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Perú, Colombia y Bolivia; el Movimiento de Liberación Nacional (MLN-T) de Uruguay; el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT-ERP) y Montoneros en Argentina y Acción Liberadora Nacional en Brasil”

posible pérdida del control en la región, propició por todos los medios su aislamiento a la vez que desarrolló una estrategia dual para detener el avance de las revoluciones en el continente en los años sesenta. La primera estrategia tuvo una corta vida y se basó en el programa llamado “Alianza para el Progreso” (APP) en 1961, el que se centró en un apoyo financiero y técnico a gobiernos reformistas latinoamericanos para modernizar la estructura productiva, principalmente en el área agrícola, a través de la implementación de la Reforma Agraria. Ésta estrategia buscó encausar institucionalmente la demanda del campesinado, como un despiche contra el malestar social y para evitar posibles salidas revolucionarias. Un caso paradigmático en la región fue la Reforma Agraria de 1965 implementada por el Presidente Eduardo Frei Montalva en Chile bajo el alero de la APP.

La segunda maniobra tuvo una larga proyección y disfrutó “mejores” resultados. Aquella está mediada por la implementación de la “Doctrina de la Seguridad Nacional” la cual se enfocó en la redefinición del rol de las Fuerzas Armadas en el continente, las cuales pasaron de prestar apoyo en bloque para la defensa hemisférica frente a una hipotética invasión soviética, a cumplir el rol central de garantes del orden social en sus respectivos países. Para tal caso se enfocaron en contrarrestar la “amenaza interna” representada tanto por las guerrillas, las organizaciones de izquierda e incluso las tendencias progresistas y democratizantes fueron vistas como una amenaza²⁷.

La idea de la “amenaza interna” o “enemigo interno” es crucial para comprender el concepto de Guerra Interna. Según la ideología contenida en la Doctrina de la Seguridad Nacional, ante la imposibilidad de una guerra directa el “Comunismo Internacional” buscaría infiltrar el continente a través de sus agentes locales, con el objetivo de debilitar el orden social y desestabilizar los distintos gobiernos, preparando de esta manera el terreno para la instalación del comunismo y la incorporación de los países latinoamericanos a la esfera del poder soviético. En éste sentido la DSN “contribuyó a posicionar los conflictos regionales, independiente de sus especificidades, en el marco general de la Guerra Fría²⁸. Es más, la estrategia con la cual los “agentes comunistas” en el continente llevarían sus objetivos a término sería la implementación de una nueva forma de guerra, la Guerra Subversiva, la que se caracteriza por ser una forma de guerra irregular, excediendo el plano de lo puramente militar, desarrollándose en distintos

²⁷ Francisco Luis Buitrago. La Doctrina de la Seguridad Nacional: materialización de la guerra fría en América del sur. Revista Estudios Sociales, no.15, julio de 2003. 74-87.

²⁸ *Ibíd.*

ámbitos como el psicológico, el ideológico o el cultural, y a la vez actuando en diferentes frentes de lucha como el sindical, los partidos políticos o los movimientos populares²⁹.

Por consiguiente las Fuerzas Armadas del continente debían ser el instrumento de la su propia estrategia, la Contrainsurgencia, estrategia de guerra teorizada e implementada primeramente por las fuerzas militares de ocupación francesa en Argelia y posteriormente transmitidas en instrucción a los militares estadounidenses³⁰. Éstos difundieron su propia versión a jóvenes oficiales Latinoamericanos a través de los “Equipos Móviles de Adiestramiento” visitando cada país, como también a través de “La Escuela de las Américas” con sede en Panamá desde mediados del siglo XX. La estrategia de Guerra Contrainsurgente tuvo su mayor apogeo entre los años sesenta y declinó a mediados de los setenta producto de la derrota de los EEUU en Vietnam³¹.

La contrainsurgencia se basa en una forma de “Guerra Total”, sin miramientos, que busca la destrucción total del enemigo. En este sentido la tortura, el asesinato o la desaparición son prácticas validadas por lo cual también se le conoce con el nombre de “Guerra Sucia”. En la contrainsurgencia confluyen además elementos de la “Guerra Psicológica”, los que apuntan a desmovilizar a las bases de apoyo de la subversión, como también a “conquistar de las mentes y corazones de la población”. Se caracteriza a la vez por la preparación de fuerzas especializadas en este tipo de guerra, principalmente desarrollando Aparatos de Inteligencia con capacidad operativa que actúan como policía política. Ejemplos locales fueron la Dirección Nacional de Informaciones (DINA) y la Central Nacional de Informaciones (CNI) entre otros. Según McSherry los aparatos de inteligencia se estructuraron en una red regional al mando de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) de Estados Unidos, mal conocida como “Operación Cóndor”, la cual maniobró como el

²⁹ obre el concepto de Doctrina de Seguridad Nacinal revisar Marcos Roitman Rosenman. Tiempos de Oscuridad. Historia de los golpes de Estado en América Latina. 2013. Ediciones Akal, S.A. Madrid, España.

³⁰ Desarrolla por el Oficial francés Paul Aussaresses, fundador del grupo terrorista “Organización Secreta del Ejercito” OAS, que intentó un Golpe de Estado en Francia y el asesinato del presidente Charles de Gaulle en 1962. Entrenó a oficiales estadounidenses en Fort Bragg , Carolina del Norte y en Panamá, participo y defendió los métodos de tortura en Argelia y fue enjuiciado por estos en Francia en el 2001. Extraído de Patrice McSherry. Los Estados Depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina. 2009, LOM. Santiago de Chile.

³¹ Patrice McSherry. Los Estados Depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina. 2009, LOM. Santiago de Chile. Los estados Unidos a mediados en los ochenta desarrollan otra estrategia conocida como Guerra de Baja Intensidad la cual es una versión más completa que la anterior en la cual profundizan en elementos de la Guerra Psicológica o desestabilización de gobiernos a través la propia Insurgencia. Un paradigma de aquello es el entrenamiento a la “Contra”, ejercito irregular que busco compuesto en su mayoría por la ex Guardia Nacional Somocista contra la revolución Sandinista en los Ochenta.

brazo trasnacional de un verdadero “Estado Paralelo”. Estado que operó en el continente protegido por la sombra de la institucionalidad en los diferentes países, pero sin control ni registro alguno de sus movimientos³². Ésta forma de operar permite al autor caracterizar a la contrainsurgencia como una forma de “Guerra Encubierta³³”.

En concreto el Cono Sur latinoamericano fue el escenario donde se desarrollaron una serie de Dictaduras y Golpes de Estado justificados y sostenidos bajo la Doctrina de la Seguridad Nacional y en la estrategia contrainsurgente, entre los que se cuentan el caso de brasileño en 1965, el chileno en 1970 y el argentino en 1976.

Escenario Local.

En cuanto al escenario local partimos caracterizando el periodo que comprende la “fase refundacional” del modelo político social, económico e institucional, es decir el periodo marcado por la dictadura.

El golpe de Estado de 1973 no solo termina con el gobierno de la Unidad Popular, también quiebra con un largo ciclo iniciado a mediados de los años veinte, en que el movimiento obrero y popular y sus expresiones políticas se caracterizan por la institucionalización de su práctica política³⁴.

Bajo la dictadura militar se produce una refundación profunda de la sociedad chilena, refundación que operó tanto sobre la base de la estructura económica, desmantelando el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) levantado en los gobiernos radicales del ciclo anterior e instalando una economía neoliberal reduciendo al mínimo la responsabilidad social del estado, dando amplios espacios para la instalación del mercado en las áreas de responsabilidad social que antes atañían al estado. No obstante las transformaciones que sostuvieron los cambios en la base económica se desarrollaron en el campo de la cultura y de la ideología, en el sentido que se atacó al principal patrimonio de la izquierda, que era la conciencia de clase de los trabajadores, y por tanto a la medula del sujeto histórico revolucionario. En este sentido la dictadura rompió el nexo que existía entre la dimensión política y social, es decir entre los partidos

³² Lo poco que se sabe sobre las operaciones de “Cóndor” se conoce a partir de “Los Archivos del Terror” una serie de más de 65.000 documentos de la dictadura de Alfredo Stroessner en Paraguay, los cuales fueron entregados al Archivo Nacional de este país en forma digitalizada recientemente en el 2017.

³³ *Ibíd.*

³⁴ Goicovic Igor Foro debate: "Entre la institucionalidad y la alternativa revolucionaria, una mirada histórica con perspectiva de futuro" disponible en Youtube.com, el 24 de diciembre de 2012.

de izquierda y del movimiento popular dirigiendo su accionar represivo, primeramente contra la dirigencia social de base³⁵.

Pero en la reingeniería social, política y económica de la refundación no solo se deben observar según Goicovic en la política inscrita en la Doctrina de la Seguridad Nacional y en la estrategia contrainsurgente, que sostuvo la dictadura durante 17 años, sino en los cambios profundos que se sucedieron entre 1973 y 1982. En este mismo sentido apunta Verónica Valdivia al apuntar al concepto de Guerra Interna sostenido por la dictadura³⁶. Quien pone el acento “en la revalorización del pueblo como agente de legitimación”. Por una parte para erradicar “el cáncer marxista” se reconstruyeron los imaginarios sociales sobre la izquierda en el periodo de mayor convulsión, inmediatamente posterior al golpe. Con “el monopolio de la palabra” y en una campaña mediática y psicológica se sostuvo la idea de un supuesto autogolpe de la UP conocido como el “Plan Z UP, además de la acusación sobre la formación de escuelas guerrilleras y de grandes arsenales bélicos, ambos respaldados por el “Libro Blanco del Cambio de Gobierno en Chile “escrito por el Historiador Gonzalo Vial. De esta forma “la izquierda fue transformada en una secta de criminales, asesinos, al servicio de los intereses extranjeros totalitarios”. Por otra parte las Fuerzas Armadas redefinieron el concepto de pueblo sin llegar a romper totalmente con él, enlazándolo a la amplia base de apoyo que propició el golpe de origen antimarxista, excluyendo eso sí a los sectores sindicalistas. No obstante el aislamiento internacional y la crisis económica empujaron a la dictadura a hacerse cargo del “pueblo real, los “extremadamente pobres, marginales, sumidos en la miseria de la cesantía, el alza de los precios y la desprotección estatal y partidaria” a partir de una perspectiva ideológica y otra asistencial. La primera y más importante la jugó la mujer en el rol de instrumento de resocialización a través de ella se transmitieron los valores económicos y sociales, apoyados a la vez por agentes de socialización externos como el voluntariado. La segunda a través de la vía asistencial o benéfica como los CAD (Centros de Atención Diurna) o el PEM (Programa de Empleo Mínimo), programas aunque reducidos en su alcance, contaba con amplia difusión en los medios de comunicación, principalmente en la televisión mostrando “una imagen solidaria de parte del poder”. En síntesis Valdivia plantea que: *“la guerra declarada la noche del 11 de septiembre de 1973 excedía la represión- con todo lo brutal que fue -, pues busca mucho más que la derrota militar del enemigo, perseguía su muerte definitiva, para lo cual debía resocializar al que había sido hasta ese momento su principal aliado, el pueblo”*.³⁷

³⁵ Ibid.

³⁶ Verónica Valdivia. ¡Estamos en guerra, señores! El régimen Militar de Pinochet y el “Pueblo”, 1973-1980.

³⁷ Ibid. Pagina

Por otra parte duraderos también fueron los cambios derivados de la implantación del modelo económico neoliberal desde 1974, comandados por un grupo de economistas conocidos como los Chicago Boys quienes instalados en altos cargos públicos y en áreas estratégicas (economía, hacienda, impuesto internos , tesorería, obras públicas entre otros) condujeron al país “nuevo patrón de acumulación capitalista”. Las transformaciones la estructura productiva del país, decretaron una economía basada en la exportación primaria de recursos “con ventajas comparativas en el mercado internacional³⁸”. De ahora en adelante las exportaciones mayoritarias van a ser el cobre, la agroindustria, la pesca de arrastre y los recursos forestales y, por el contrario las importaciones serán productos industriales y bienes y servicios. Abandonando y desmantelando el modelo Industrial de Sustitución de Importaciones (ISI) y deteriorando mortalmente la industria nacional, que fue incapaz de competir en un mercado abierto internacionalmente. Aquello se tradujo en cesantía y un proceso de “des proletarización” urbana y “proletarización rural”³⁹ producto de la desarticulación la reforma agraria y abriendo por tanto el mercado de la tierra, lo que trajo consigo su concentración y utilización mayoritariamente para el desarrollo de la agroindustria de exportación, principalmente en el sur de país⁴⁰.

Los cambios que le siguieron operaron en el área de los fondos de pensiones (AFP), la Salud y la educación, en los cuales el mercado entro de lleno a competir con un estado en franca reducción. Aquello se sumó la instalación de la constitución en 1980, *“con ellas se consagraba un sistema político fundado en instituciones autoritarias, un régimen residencial fuerte , un parlamento debilitado, con gobiernos locales designados, y con unas fuerzas armadas autónomas respecto del poder político y jugando el rol de granates del orden institucional.”*⁴¹

2.2 Antecedentes particulares: La Política Militar del Partido Comunista de Chile 1973-1987

³⁸ Elementos extraídos de Goicovic Igor. Diseño Estratégico y Practica Política de la resistencia armada en Chile. el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); 1978- 1988

³⁹ Un ejemplo de proletarización rural en Berrios Francisca.” Descampesinización, Proletarización y resistencias en el Valle del Huasco Alto, Comuna de Alto del Carmen”. Tesis para optar al título de Antropóloga Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Octubre 2016.

⁴⁰ Goicovic Igor. Diseño Estratégico y Practica Política de la resistencia armada en Chile. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); 1978- 1988.

⁴¹ *Ibíd.* Pág. 108.

La “Política de Frente Antifascista” (PFA) según se esgrime de Claudio Pérez, se instala y promueve desde el Partido Comunista ante la instalación de la dictadura militar, la que supuso la reinstalación de elementos tradicionales en la política partidista, persistiendo en una estrategia centrada en la búsqueda de unidad con los sectores mesocráticos, principalmente la Democracia Cristiana (DC).⁴² A la vez ésta se centró en denunciar del carácter fascista de la junta militar a través en una campaña de desprestigio internacional por la violación sistemática de los derechos Humanos, como también se plasmó en acciones de apoyo y solidaridad para con los detenidos del régimen. Entre sus objetivos buscó reanimar la golpeada moral de la militancia, mantener las estructuras partidarias nacionales y regionales, como también para asegurar la conducción política del partido y su unidad interna. Por otro lado, también buscó rearticular y mantener vivo los vínculos con el “movimiento popular chileno”, particularmente con las organizaciones sindicales donde tenía mayor influencia, en directa relación a la tradicional “centralidad histórica” que el partido le asignaba a la clase trabajadora.⁴³ No obstante para 1976 se intensificó la represión contra el partido dando como resultado la aniquilación sucesivamente dos Direcciones Nacionales del Equipo de Dirección Interna (EDI) y dos de las Juventudes Comunistas (JJCC) a manos del “Comando Conjunto” del Ejército. Aquello conllevó que la militancia iniciara un largo proceso de clandestinidad y de resistencia, lo que a la vez condujo a que se gestara una “nueva subjetividad” en el interior que instaló la necesidad de hacer frente a la dictadura no solo a través de métodos pacíficos de lucha.⁴⁴

En este contexto en 1975 el partido accedió al ofrecimiento de Fidel Castro para dar cursos de formación para Oficiales Profesionales y cursos de “Estado Mayor” en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba a sus militantes, con el objetivo de refundar el ejército chileno una vez fuera “derrocada la dictadura por las fuerzas democráticas”⁴⁵. Los escogidos para la llamada “Tarea Militar” fueron en un inicio estudiantes de medicina que habían llegado antes del golpe, a los que se sumaron otros militantes llegados posteriormente desde el exilio en la RDA y Bulgaria. Aquel grupo se subdividió en dos especialidades: Artillería Terrestre en la “Escuela Militar Camilo Cienfuegos” y Tropas

⁴² Ver Claudio Pérez, *El Frente Antifascista y la Política Militar del Partido Comunista de Chile bajo dictadura. 1973-1980*.

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ Planteamientos sostenidos por Álvarez Rolando. En “Arriba los pobres del mundo”, *Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*. LOM

⁴⁵ Al respecto ver Pérez Silva, Claudio, “De la guerra contra Somoza a la guerra contra Pinochet. La experiencia internacionalista revolucionaria en Nicaragua y la construcción de la fuerza militar propia del Partido Comunista de Chile”, en Pozzi, Pablo y Pérez, Claudio (Editores), *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Santiago de Chile: LOM Ediciones – UAHC, 2012, pp. 213-244.

Generales en la “Escuela Interarmas General Antonio Maceo”. De este modo por primera vez en su historia el PC contaba con un grupo de militantes con alta preparación militar, los que no sólo tenían preparación teórica, pues cumplieron un rol decisivo en la “Ofensiva Final” que llevó al triunfo al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1979 en Nicaragua e incluso más de alguno combatió en defensa de la Revolución Sandinista y en la Guerra Civil del Salvador entre 1980 y 1992. De éste núcleo de Oficiales cubanos, sumados a otros formados en Bulgaria, formarían el núcleo de mando de la fuerza militar propia del PCCH el Frente Patriótico Manuel Rodríguez entre 1983 a 1987, como también del Trabajo Militar de Masas del partido.

Por otra parte la Comisión Política del PC se radicó en Moscú en la antigua Unión Soviética (URSS), centro político del socialismo mundial donde recibió duras críticas por parte de sus altos dirigentes, quienes reprocharon su “excesiva confianza en la institucionalidad”, la “pasividad del proceso” y la “incapacidad de defender su propia revolución”. Por lo que a la dirección partidaria en el exilio no les quedó más que reconocer ésta crítica en el pleno de 1977 realizada en la misma ciudad, en la que asumieron que existió un “vacío histórico” en la política militar del partido. En contraste las advertencias de un inminente golpe y la necesidad de tener una política militar propia en el contexto de la Unidad Popular, fueron consideradas como una “desviación de derecha”⁴⁶.

Paralelamente la militancia de izquierda exiliada en el bloque socialista y particularmente en la República Democrática Alemana (RDA), también debieron soportar las recriminaciones por parte del Movimiento Comunista Internacional, además de sus propias “culpas” por la aplastante derrota política y militar de 1973 e incluso un duro proceso de incorporación al país anfitrión en labores proletarizadas. Aquello derivó en la gestación de un malestar generalizado, inédito en la historia del partido⁴⁷ contra la dirigencia por su responsabilidad en la reciente derrota, como también por la falta de canales de discusión política en su interior⁴⁸. Asimismo se llegaba a una conclusión similar respecto de la necesidad de enfrentar directamente a la dictadura, encubando paralelamente una “nueva subjetividad partidaria” ahora en el exilio. Incluso ésta crítica fue más allá y propuso repensar el socialismo desde una perspectiva propia, debate

⁴⁶ Álvarez Rolando. En “Arriba los pobres del mundo”, Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990. LOM

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ Álvarez Rolando. ¿La Noche del Exilio?, Los Orígenes de La Rebelión Popular en el Partido Comunista de Chile de Rolando Álvarez, del Libro Su revolución contra nuestra revolución (1973-1981). LOM

pospuesto ante la urgencia de derrotar la dictadura, el cual fue retomado en los últimos años de la década del ochenta⁴⁹.

En este escenario un grupo selecto de militantes se incorporó al trabajo partidario en la RDA en el desarrollo de las tareas intelectuales, lo cuales cumplieron principalmente en dos espacios; el primero conocido como el “Grupo Leipzig”⁵⁰ que nació del Seminario de Estudio para la Realidad Latinoamericana (“Latinoamerikanseminar de la Sektion Geschite”) de la Universidad Karl Marx, en la ciudad de Leipzig, el cual dio un salto cualitativo en el análisis de la realidad chilena al incorporar la variable militar. La segunda instancia fue el desarrollo del Aparato de Inteligencia (Equipo Rodrigo o “Grupo Berlín”), el cual se encargó de limpiar de posibles infiltraciones controlando la entrada y salida de los militantes al exilio como al interior. Éste equipo, con apoyo de las autoridades locales crearon además una red de información en Europa, enterándose de la situación del partido tanto en el exterior como en el interior, principalmente a través de entrevistas y fuentes abiertas. El “Grupo Berlín” fue capaz de evolucionar de un aparato técnico a uno político captando la subjetividad partidaria y canalizándola dentro de las vías institucionales. Posteriormente un puñado de militantes de ambas instancias desarrollarán las tesis que constituirán las bases de la nueva política militar del partido, asimismo algunos participantes de estos grupos formaron parte la primera Comisión Militar en el exterior.

Particularmente la tesis de Patricio Palma uno de los encargados políticos del “Grupo Leipzig”⁵¹, desarrolló en su tesis doctoral en la Alemania Oriental contrariando los postulados de su mentor el Historiador Manfred Kossok, el que postulaba la inevitabilidad de la experiencia chilena en cuanto a que *“partía del supuesto que toda situación revolucionaria tiene como una de sus premisas el fraccionamiento al interior del ejército”*⁵², lo cual no había ocurrido en el Chile de la UP. Palma basándose en el concepto de la *“diferenciación”* planteado por Marx en “El 18 Brumario de Luis Bonaparte, el cual plantea que la conducta de las fuerzas militares en tiempos de crisis y lucha de clases aguda, pueden actuar “como portador de iniciativa revolucionaria” a la vez que pueden

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ En el Capítulo ¿La Noche del Exilio?, Los Orígenes de La Rebelión Popular en el Partido Comunista de Chile de Rolando Alvarez, del Libro Su revolución contra nuestra revolución (1973-1981) hace mención a otro texto importante desarrollado en el seno del Grupo Leipzig producido por Carlos Zúñiga llamado “La Lucha por el Ejército y el Gobierno Popular” publicado en 1979 en el Boletín del Exterior. Partido Comunista de Chile N°34. No obstante solo es mencionado debido a que sus postulados son similares a los de Palma.

⁵² *Ibíd.* pág. 118

convertirse “guardia pretoriana”. Amparándose en ésta idea, Palma sostuvo que no siempre la acción militar es contrarrevolucionaria y da ejemplos concretos en Latinoamérica como el caso del General Torrijos en Panamá, Francisco Caamaño en República Dominicana y Velasco Alvarado en Perú. Sosteniendo con ello la tesis que en la experiencia de la UP el problema radicó en “no haber sido capaces de utilizar a su favor el proceso de diferenciación que se dio en Chile durante esos años”⁵³. Proyectando esta tesis hacia su presente, sostuvo que ante la imposibilidad de una derrota militar directa, un proceso de movilización popular, acompañado de “el factor militar del pueblo, expresado en la actividad de la fuerza propia y de los destacamentos populares armados”, crearía el clima de sublevación que abriría paso a la diferenciación en el seno de la dictadura, aislando a los sectores más recalcitrantes y posibilitando su derrota. Incluso fue más allá llegando a matizar la tesis del “vacío histórico” del pleno de 1977 sosteniendo que la política militar del partido buscó una “transformación del carácter de las fuerzas armadas, sin que en su interior hubiera quere, ni enfrentamiento”.

Otro antecedente de la política militar del partido fueron los planteamientos de Fernando Contreras, integrante del Aparato de Inteligencia y ex integrante del Centro de Estudios de la Opinión Pública, CENOP, “el GAP intelectual” de Allende hasta 1973. Contreras escribió “Desviaciones de Derecha en el Movimiento Obrero” en 1977. Una crítica profunda al reformismo del partido por su incompleta visión de la revolución y de la cuestión del poder, los que “anteponiendo una mirada economicista y de confianza extrema en la institucionalidad dejaron de lado la radicalización de las masas”.⁵⁴

Basándose en las experiencias insurreccionales contemporáneas (Vietnam, Nicaragua, el Salvador, Irán) promovió la idea de la necesidad de una *Política Revolucionaria*, la cual además de considerarla un objetivo estratégico, la comprendía a la vez como un curso general o método para llevar adelante la revolución, es decir “no solo programa revolucionario también método revolucionario”. En efecto, basado en los postulados del Vietnamita Le Duan, planteó que la violencia revolucionaria debía estar en manos de todo el pueblo, el que se debía ubicarse “contra y fuera de la institucionalidad”. A la vez recató el principio de “todo el pueblo en armas”, basado en los postulados del General Vietnamita Vo Nguyen Giap y el principio de “ejército del pueblo, guerra del pueblo”. En este sentido a diferencia del pensamiento del Comité Político y la dirección del partido en el exterior, concibió lo militar no como un tema técnico sino como un elemento eminentemente político. Finalmente la propuesta sostenida por Contreras y aceptada por la Comisión Política, fue una tesis de corte insurreccionalista al estilo Iraní, en que la

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ *Ibíd.*

movilización general y sostenida de las masas, llevaron en definitiva al quiebre interno del régimen⁵⁵.

La nueva línea política del partido se asomaba en el discurso del 4 de septiembre de 1979 en Moscú en la voz del Secretario General del PC Luis Corvalán, quien declaraba como válida “todas las formas de lucha” contra la dictadura, “incluida la violencia más aguda”. Planteamiento general que dio espacio a diferentes interpretaciones. Paralelamente en la RDA, la Comisión Militar exponía en un documento los principales elementos que constituyeron la columna vertebral de la política militar del Partido en los ochenta. En él se planteaba tres fuentes desde donde se alimentaría la “fuerza militar revolucionaria” del partido; *“una fuerza militar regular propia de los comunistas; sectores ganados (y/o neutralizados) en contra de la dictadura y los destacamentos de las masas armadas”*⁵⁶.

Como el centro de gravedad de la política se articulaba en las masas, se tomó en cuenta la inexistente tradición armada de resistencia de estas, su base cristiana y la renuencia de la DC y de la Iglesia Católica a la violencia política, por lo que se propuso que el plan de acciones fuera de lo elemental a lo complejo de forma ascendente, además debía ser respaldado y articulado bajo una estrategia que legitimara y popularizara la violencia popular. Comprendiendo lo anterior la Comisión Política planteó que la “hipótesis de guerra correcta” estaría ligada a *“una perspectiva insurreccional de masas, basada en el levantamiento general del pueblo, combinado formas armadas y no armadas de lucha a lo largo de todo el país”*⁵⁷. En concreto debía primero pasar de acciones de hostigamiento de manera de demostrar que la dictadura no era invulnerable y subir el estado de ánimo de las masas, para luego pasar a acciones de mayor nivel a cargo de un “comando centralizado”, el cual no debía reivindicar al partido para no exponer a sus dirigentes públicos y semipúblicos.

Las primeras acciones audaces se realizaron en 1981, contaron con el primer encargado militar en el interior (Fernando Contreras) y estuvieron a cargo del Comando “Manuel Rodríguez”, el que se estrenó boicoteando la trasmisión del “Festival de Viña” con un anuncio de bomba. El “Comando Manuel Rodríguez” posteriormente mutará hacia el

⁵⁵ Álvarez Rolando. El Frente Patriótico Manuel Rodríguez génesis y desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet. (Chile:1973-1990)

⁵⁶ Extraído de Rolando Alvares en “Aún tenemos patria, ciudadanos. El Partido Comunista de Chile y la salida no partida de la dictadura” (1980-1988). en Su revolución contra nuestra revolución” tomo II, Capítulo I.” LOM, 2008.

⁵⁷ Rolando Álvarez lo extrae del documento “Comisión Militar, Las acciones de violencia material armada y no armada y el problema del curso del proceso político” Septiembre de 1980, pp. 1,3 y 17.

“Frente 17” y éste hacia el “Frente Cero” los cuales tuvieron como característica común que fueron constituidos exclusivamente por militantes del interior.

Al no haber todavía acuerdo respecto del significado estratégico de las declaraciones de Corvalán, se dieron distintas corrientes interpretativas posicionadas en un espectro de centro, derecha e izquierda al interior del PC. La primera encabezada por Gladis Marín y el EDI que consideraron lo militar no como un elemento técnico, sino primordialmente político el cual debía integrarse por completo al nuevo diseño estratégico y táctico. Para esto desarrollaron el concepto de “Perspectiva insurreccional de Masas” (PIM), el que clarificaron no era equivalente a la lucha armada, sino más bien radicaba en la acción de las masas, el que desde afuera y contra la institucionalidad vencería a la dictadura⁵⁸.

En el ala derecha y en oposición a éste planeamiento se ubicó la Dirección del partido en el exilio (la Comisión Política) y parte del EDI. La demostración de su malestar se plasmó en el rechazo del informe del EDI al pleno del Comité Central en junio de 1981 en Cotbuss, RDA, considerando su propuesta como una desviación de izquierda y militarista y de acusaciones querer dividir el partido. No obstante luego de un arduo debate se llegó al consenso de dejar de lado la PIM definiendo la nueva línea como “Política de Rebelión Popular de Masas”⁵⁹.

Por último al ala izquierda se ubicó la crítica de parte de los encargados de la Tarea Militar radicados en Cuba y de los oficiales militares allá formados, quienes reprocharon la falta de claridad respecto de la incorporación de éstos cuadros preparados para la guerra regular a un escenario de lucha irregular en el interior. Su crítica se asentó en términos teóricos en cuanto a que no habían definido aún el rol de la variable militar en el diseño estratégico. Crítica que según Álvarez fue posteriormente un antecedente directo del rompimiento del brazo armado con el partido⁶⁰.

La discusión interna se mantuvo hasta el año 1983 donde surgieron las primeras protestas populares, haciendo urgente el perfeccionamiento de las acciones audaces y armadas, por lo que se decidió incorporar a los oficiales de la Tarea Militar en el exterior para dar impulso a la aun pequeña fuerza militar propia. En este contexto irrumpe el Frente Patriótico Manuel Rodríguez el 14 de diciembre de 1983 con un apagón nacional y dos días después transmiten su primera proclama a través de la “Radio Carrera” la cual es

⁵⁸ Tesis citada por Rolando Alvares del texto “Las nuevas condiciones de la lucha política. Cuestiones generales” en Luchando el pueblo se abre camino a la libertad”, 1981. pág. 3.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ Ibid.

tomada e interviniendo en una seguidilla de acciones enmarcadas en su primera campaña “Fuera Pinochet”⁶¹.

La estructura orgánica militar que recibió al FPMR fue establecida con anterioridad a su fundación y definió a su fuerza militar propia como el “brazo armado del pueblo”. En éste sentido el FPMR se encargaría de las acciones de más alto nivel y contaría con su propia “Dirección Nacional” (DN) la cual sería la máxima instancia de dirección operativa⁶². La DN estaría a cargo de 8 comandantes formados entre Cuba y Bulgaria, de los cuales Raúl Pellegrín Friedman (José Miguel fuera del Frente y Rodrigo dentro del) sería su máxima autoridad.

En una segunda instancia y bajo órdenes de las Direcciones Regionales y Locales del partido se estructuró el “Trabajo Militar de Masas”, instancia operativa de la cual se nutriría el FPMR, la cual fue dirigida por Galvarino Apablaza (Salvador) Oficial formado en Cuba y miembro del Comité Central del PC. Bajo estas mismas direcciones y responsables se formaron las “Milicias Rodriguistas”⁶³, instancia que se planteó extender la “Autodefensa de Masas” más allá de las militancias de la Juventud y del PC. Sin perjuicio de las estructuras militares ya mencionadas, las células, estructura base de las organizaciones comunistas, también desarrollaron acciones autónomas no menos significativas.

Una última instancia ligada a la política militar del partido y en concordancia de la tesis de “diferenciación” elaborada por el grupo Leipzig, se desarrolló una política de acercamiento a las Fuerzas Armadas. Aquella se bautizó como el “Frente Clarín” el cual tuvo mucho menos desarrollo que los anteriores, producto de la dificultad de permear en los espacios militares producto de su acérrimo anticomunismo. Tanto el FPMR, la TMM y el “Frente Clarín” se estructuraron bajo la dirección de la Comisión Militar del partido, la cual estaba encabezada por un miembro de la dirección Interior del Partido (EDI), el que hasta la salida del FPMR del partido, fue Guillermo Tellier, alias Sebastián⁶⁴.

De marzo a diciembre de 1984 el FPMR inició su segunda campaña llamada “Por la patria, basta ya de Pinochet”, con un telón de fondo marcado por un ascendente desarrollo de

⁶¹ El Rodriguista, sin año. Artículo “Aspectos Históricos” pág. 3 y 9.

⁶² Y no militar, por lo que no tiene las atribuciones de un Estado Mayor el que dispone de todas las atribuciones para llevar adelante una guerra.

⁶³ Un trabajo especializado sobre el tema se puede encontrar en Jaime Reyes Soriano. “La Autodefensa de Masas y las Milicias Rodriguistas”. Aprendizajes, experiencias y consolidación del trabajo militar de masas del Partido Comunista de Chile 1982-1987.

⁶⁴ Álvarez Rolando. El Frente Patriótico Manuel Rodríguez génesis y desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (1973-1990).

las jornadas de protesta, tanto en radicalidad como en masividad. Las acciones trascurrieron entre voladura de torres, recuperación simultáneo de armamento a armerías, hostigamiento a órganos represivos, sabotaje a puentes, vías férreas, símbolos financieros, captura y repartición de vehículos de alimentos a poblaciones, acciones de propaganda armada, asalto de agencias de prensa, Associated Press y Ansa, y finalmente dos acciones urbanas de carácter compleja; el secuestro de Gonzalo Cruzat y el del Subdirector del diario “La Nación”, Sebastián Bartolomé⁶⁵.

En este contexto de protestas masivas y radicales los integrantes del Comité Central en el Interior reactivaron el debate sobre la “perspectiva insurreccional” visualizando la derrota de la dictadura a partir de una “sublevación nacional”; “una gran acción de masas que durante días paralizaría al país con apoyo directo del “aparato armado” tal como propusiera la “hipótesis de guerra” la Comisión Militar en 1980⁶⁶. No obstante se volvió a desechar la idea de “la lucha armada” y por tanto de un enfrentamiento directo con las Fuerzas Armadas. En el caso de un eventual triunfo de las “fuerzas democráticas”, el PC propuso tres puntos centrales; “asamblea constituyente, Juicio a los violadores de los DDHH y un gobierno provisional de unidad nacional”, el cual no estaría compuesto por el PC “para no afectar la unidad de la oposición”.⁶⁷

No obstante luego de las protestas del 30 de octubre y el primero de noviembre de 1984, el movimiento popular se estancó debido al “Estado de Sitio” y la fuerte represión. Con todo, la protesta recién vino a reactivarse a fines de 1985 y trajo consigo las esperanzas de la caída del dictador.

Por su parte el FPMR abrió su tercera campaña “Contra la Tiranía el Pueblo pasa a la Ofensiva “entre marzo y octubre de 1985. Entre sus acciones además de las voladuras de torres y acciones de sabotaje y propaganda armada se destaca la instalación de autos bomba en la embajada de EEUU, y el cuartel de la CNI, la emboscada a un bus de Carabineros en Valparaíso, el alzamiento de un cohete RPG hacia La Moneda desde el

⁶⁵ Acción que le dio el reconocimiento nacional e internacional y donde se difundió el primer manifiesto Rodriguistas según El Rodriguista, sin año. Artículo “Aspectos Históricos” páginas de la 3 a la 9. Según Álvarez no todas las acciones se realizaron por el FPMR, la mayoría fue ejecutada por la TMM y las Milicias Rodriguistas.

⁶⁶ En Álvarez aparece “Informe al pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, enero de 1985”, Hacia el XV Congreso Nacional. Documentos para el enriquecimiento del debate. P.118.

⁶⁷ Álvarez Rolando. El Frente Patriótico Manuel Rodríguez génesis y desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (1973-1990).

Hotel Carrera y el rescate del militante rodriguista Fernando Larenas capturado por la CNI el año anterior, lo que marca un ascenso en la capacidad operativa del Frente.⁶⁸

Con todos estos antecedentes el PC decidió que 1986 sería el “año decisivo” en que se derrotaría la dictadura. Incluso las fuerzas de la opositora “Alianza Democrática” encabezada por la DC y parte de los “socialistas renovados” acudieron al llamado. El PC y las fuerzas agrupadas en el “Movimiento Democrático Popular” (MDP) prepararon e incluso parte de fuerzas del centro político se articularon en la “Asamblea de la Civilidad” donde dieron curso a las planificaciones para la realización del “Plan de Sublevación Nacional”. El plan contaba de “acciones de autodefensa” a realizar por las milicias en pos de liberar pequeños territorios sobre todo en las poblaciones emblemáticas de las grandes ciudades, “el copamiento de masas de los símbolos de poder y administrativos” menores como municipalidades. Las acciones de mayor envergadura como contra las Fuerzas Armadas las realizaría el FPMR.⁶⁹

La paralización del 2 y 3 de Julio de 1986 marcó la última gran protesta popular cerrando el ciclo iniciado en 1983. La evaluación fue contundente, se hizo todo lo posible pero “no se lograron los objetivos estratégicos, (...) aunque se mantuvieron liberadas las poblaciones no hubo capacidad avanzar más allá de posiciones defensivas”. Sumado a lo anterior, en agosto fue descubierto por la dictadura un gran de arsenal de guerra en una caleta de pescadores en “Carrizal Bajo”, y un mes más tarde, el 7 de septiembre la “Operación siglo XX”⁷⁰ que consistió en una emboscada a la comitiva de Pinochet que se dirigía rumbo a su casa en el Cajón del Maipo, falló en su objetivo principal, “asesinar al dictador”.

Con éste desastroso escenario las tesis insurreccionalistas y armadas dentro de la dirección del PC perdieron fuerza, al igual que lo hizo la “salida popular” a la dictadura. En cambio el año 1987 la “salida pactada” se impuso y con ella la “Alianza Democrática”, salida que ya se había comenzado concretar en agosto de 1985 con el “Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia”. Acuerdo en que la dictadura estableció las

⁶⁸ El Rodriguista, sin año. Artículo “Aspectos Históricos” páginas de la 3 a la 9.

⁶⁹ Alvares Rolando. “Aún tenemos patria, ciudadanos. El Partido Comunista de Chile y la salida no partida de la dictadura” (1980-1988). en Su revolución contra nuestra revolución” tomo II, Capítulo I.”. LOM, 2008.

⁷⁰ En el marco de la campaña “no a la Perpetuación del Tirano y su Régimen” desde septiembre de 1986 a febrero de 1987. Extraído de El Rodriguista, sin año. Artículo “Aspectos Históricos” páginas de la 3 a la 9.

condiciones de su salida, y donde las presiones internacionales (Estado Vaticano y lo Estados Unidos) fueron clave para que ésta se concretara⁷¹.

Ante este nuevo escenario las divergencias entre partido y su brazo armado estallaron marcando un punto de inflexión que resulto en su rompimiento. Las acusaciones de desvío de la línea política se tradujeron en la degradación del máximo jefe del FPMR, Raúl Pellegrin (José Miguel/Rodrigo) y del jefe de del Trabajo Militar de Masas, Galvarino Apablaza (Salvador) de la Comisión Militar. En contraparte estos últimos acusaron al partido de “no haber superado su reformismo” y de “no haberse jugado a fondo por la Rebelión Popular”. De esta forma según Álvarez el PC “ trató de readecuar su táctica, plegándose por la fuerza de los hechos y a regañadientes a la realidad impuesta por el plebiscito de 1988”, mientras que la mayoría del Frente decidió su autonomía, considerando que aun existían las condiciones para la insurrección, por lo que se plantearon rediseñar su estrategia política, pasando de defender la estrategia contenida en el Plan de Sublevación Nacional, hasta desarrollo su propio diseño estratégico en 1988, la Guerra Patriótica Nacinal ⁷².

⁷¹ Corvalán Marquez Luis, “La crisis de la dictadura de las FFAA. Y la Mano de los EE.UU. en la imposición de un recambio neoliberal”, en *Del Anticapitalismo el neoliberalismo: izquierda centro y derecha en la lucha entre los proyectos globales. 1950-2000*. Editorial Sudamericana, 2002.

⁷² Rojas Núñez, Luis, *De la rebelión popular a la sublevación imaginada. Antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR, 1973-1990*, Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2011.

Capítulo III

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y POLÍTICA DE LA ESTRATEGIA DE GUERRA PATRIÓTICA NACIONAL

En lo relativo al nuevo diseño estratégico del Frente Patriótico Manuel Rodríguez posterior a la separación del Partido Comunista de Chile, este tomó el nombre de Guerra Patriótica Nacional (GPN). Aquella fue parte de un proceso colectivo de elaboración de parte de la Dirección Nacional del Frente, aunque con una influencia indudable de parte del primer jefe de la organización, Raúl Pellegrín o Comandante Rodrigo.

La GPN comenzó a desarrollarse a fines de 1987 hasta mediados del año siguiente, en la búsqueda de llenar “el vacío de vanguardia” que habría dejado el PC al abandonar la “Política de Rebelión Popular” y la estrategia de “Sublevación Nacional”, iniciándose un proceso de rediseño político y estructural interno que concluyó en el diseño estratégico y en su posterior irrupción en Octubre de 1988, días posteriores al plebiscito que decidía la continuidad de la dictadura.

La Guerra Patriótica Nacional se planteaba como eje central y decisivo, el factor militar para la derrota del enemigo a través su desgaste moral y físico. No obstante se definía a sí misma, como un proceso integral, que abarcaba y combinaba además la movilización social, la política y las distintas expresiones de lucha de “Todos los Patriotas”. En este sentido además de la inserción social, se plantea el desarrollo de un trabajo diplomático en el exterior con vocerías, grupos de apoyo y relaciones políticas con el “movimiento revolucionario internacional”. En cuanto a las fuerzas propias, clave era la construcción de fuerzas rurales, las que en combinación con las expresiones urbanas de autodefensa de las masas, las milicias y comandos urbanos, llegarían a través de un proceso ascendente de lucha, a constituir el “Ejército del Pueblo”. Pieza clave para la derrota de las Fuerzas Armadas del país, y ante la eventual intervención imperialista.

Respecto sus objetivos políticos, se puede distinguir dos momentos en relación a los cambios en la situación política. Primero se planteó la derrota político militar del régimen dictatorial y posteriormente su objetivo fue impedir la perpetuación del sistema político, económico, institucional y social heredado por Pinochet, e instalar un “Gobierno Patriótico de Unidad Nacional”.

Asimismo se describe como un proceso de largo aliento y ascendente, que transitara desde la “Sublevación Popular” hacia un “Estado de Guerra” Interno, que culminaría en una ofensiva general en los campos, pueblos y ciudades de todo el territorio nacional. El

cual sin duda, es un modelo adoptado a semejanza de la Revolución en Nicaragua, donde parte de los oficiales chilenos formados en Cuba, que posteriormente pasaron a formar el FPMR, tomaron parte de la ofensiva final que derivó en su triunfo (Rojas; 2011, Pérez; 2012,), el que además fue paradigma para las organizaciones revolucionarias insurgentes del continente a partir de los ochenta⁷³.

En relación al desarrollo histórico en que se enmarcó la estrategia y la práctica política del FPMR-A, esta se desarrolló entre la fase refundacional a la administrativa del modelo económico, político e institucional⁷⁴ o en otras palabras, de la transición de la dictadura a la democracia. En cuanto a esta se pueden distinguir sin problemas a lo menos dos grandes etapas. La primera desde la fase de elaboración a mediados de 1987 hasta su irrupción, fines de 1988, que podríamos llamar ascendente en cuanto a las posibilidades reales de insertarse en un escenario de malestar social generalizado conducente a un posible escenario pre revolucionario frente al eventual fraude en el plebiscito de octubre de 1988. Irrupción marcada por la muerte de dos altos comandantes (Magni y Pellegrín) de los cuales uno era su principal arquitecto e impulsor de la GPN.

En una segunda etapa, la que llamaremos “de decadencia”, se inicia lentamente desde posterior a la “Irrupción”, en 1989, en el marco del año de las primeras elecciones presidenciales después de 16 años de dictadura, y que se estrepita hacia 1991 con el cuestionamiento hacia la aplicabilidad del diseño estratégico y la ruptura de parte de la organización gatillada por las repercusiones del asesinato del Senador Guzmán y la intervención de los aparatos contrainsurgentes de la transición.

Por otra parte, la estructura organizacional que tenía que acompañar a la Guerra Patriótica Nacional, debía transitar de un “brazo armado” del PC que revestía funciones particularmente operativas armadas, a una organización político-militar de vanguardia al estilo de un “partido político revolucionario”, en el que puedan confluir el movimiento de masas y las estructuras preparadas para la lucha armada. Para tal caso se fue modificando el mando, que pasó a constituirse como un “Estado Mayor” militar, dirigido por una comandancia. Además del desarrollo Unidades Territoriales y Milicias, como también estructuras orientadas hacia las masas con un trabajo abierto y uno clandestino. Finalmente en los noventa se desarrolla un “plan de guerra” con un campo de acción rural y urbano, el que sin embargo no se implementó, debido a la dificultad de insertarse en el

⁷³ Tal como lo plantea Goicovic en Diseño estratégico y Practica Política de la Resistencia Armada en Chile. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) 1978-1988.

⁷⁴ Goicovic Igor. Foro debate “Entre la institucionalidad y la alternativa revolucionaria”. Publicado el 24 de diciembre de 2012. Visto el 25 de marzo de 2018 disponible en Youtube.com.

escenario rural por parte de los cuadros urbanos, la falta de base de base social tanto en la ciudad como en el campo, la efectiva acción de la contrainsurgencia en la transición⁷⁵, sumado a los quiebres internos de la organización⁷⁶. De esta forma hacia mediados de 1994 la GPN dejaba de ser una estrategia sostenida por el “rodrigismo”.

⁷⁵ Hipótesis de Goicovic sobre la derrota de la insurgencia en la transición en “Transición y Violencia Política en Chile. (1988-1994). Revista Ayer N° 79. Pág. 59-86. ISSN:1134-2277

⁷⁶ Confirmado por los entrevistados en ésta investigación.

Capítulo IV

LA GUERRA PATRIÓTICA NACIONAL, DESDE SU ELABORACIÓN HASTA SU ÚLTIMA DEFENSA.

En lo que se refiere al Frente Patriótico Manuel Rodríguez una vez que este se escinde de su organización madre, el Partido Comunista de Chile a mediados de 1987, buscó rápidamente un sustento teórico y práctico que le permitiera superar su estatus de brazo armado, para avanzar desde una organización exclusivamente operativa a una “político-militar de vanguardia”. Para éste cometido repensó su estrategia a implementar en un periodo de aproximadamente un año hasta su “irrupción”, estrategia que fue defendida por un grupo escindido del FPMR-A hasta su desarticulación, a mediados de 1994. Por consiguiente, habiendo establecido los antecedentes generales y directos del diseño estratégico del FPMR-A, y habiendo caracterizado la GPN a partir de sus fundamentos teóricos y políticos, sólo nos resta describir el proceso en que nace y muere la Guerra Patriótica y Nacional sostén estratégico del “Frente” y sus diásporas⁷⁷.

4.1 La Elaboración. Del vacío de vanguardia, el Rediseño Político, a los últimos ajustes.⁷⁸

La separación del PC y la búsqueda de “llenar el vacío de vanguardia”.

En cuanto a ésta primera fase que transcurre desde junio/julio hasta fin del año 1987, se caracteriza por la separación del que fuera el brazo armado del Partido Comunista desde 1983, y por la búsqueda de un sustento teórico que cobijara a la ahora independiente organización y que le permitiera llenar el “vacío de vanguardia” que había dejado el PC al abandonar la Política de Rebelión Popular de Masas y el Plan de Sublevación Nacional como estrategia para derrotar a la dictadura. Para interiorizarnos en lo que estaba pasando dentro del Frente en estos momentos lo haremos a través del

⁷⁷ Nos referimos a las organizaciones que se desprendieron del FPMR-A en los años noventa los cuales abordaremos más adelante.

⁷⁸ Según Luis Rojas Núñez. Historiador y Militante del FPMR, basado en una compilación de documentos al que tuvo acceso, plantea que el proyecto tuvo su primera etapa de elaboración desde la separación del PC a mediados de 1987 y la segunda en el primer trimestre de 1988. No obstante arbitrariamente nos propusimos instalar una tercera que transcurre desde abril hasta días posteriores al plebiscito de octubre 1988, en cuanto a que en ese periodo se afinan definiciones y se modifican los objetivos que sustentan “la Irrupción” de la GPN. En Luis Rojas Núñez. De la Rebelión Popular a la Sublevación Imaginada, antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990. LOM. Santiago, 2011. Pág. 441.

documento de trabajo interno conocido con el nombre “Cuando la Separación”, documento que lleva la autoría de Raúl Pellegrín o “Rodrigo”, máximo jefe de la Dirección Nacional del Frente, en junio de 1987. El documento parte haciendo referencia los 12 frentistas asesinados por la CNI los días 15 y 16 de junio, en el marco de la Operación Albania y de la necesidad de tomar su ejemplo y seguir en la lucha. Se destaca además por el análisis de las condiciones en que se encuentra la política el año 1987 y las causas por las que el año 86 no fue el decisivo, aludiendo directamente a la crisis que catapultó la salida del aparato militar del partido y determinó por tanto su vida autónoma. Documento en el que logra visualizar la emergencia de nuevos elementos que apuntan a la construcción del proyecto político y militar propio.

En efecto, posterior a la concreción de la firma del “Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia” el 25 de agosto de 1985 y frente a la imposibilidad de concretar los objetivos del Plan de Sublevación Nacional el año 1986, concluye “Rodrigo” que el año 1987 se caracterizaría por “la conciliación de la burguesía y la oposición de centro-derecha, que había conocido y aprendido del potencial combativo del pueblo chileno (véase 2 y 3 de julio, atentado⁷⁹) y sus organizaciones, ante la disyuntiva planteada optaría por rendirse al régimen”. Ante lo cual señalan que “el único camino de las fuerzas populares y revolucionarias, (es) el de ser capaces de desarrollar la fuerza político- militar que permitiera conducir al pueblo a grandes jornadas de lucha en la perspectiva de la Sublevación Nacional”.

En este momento todavía se apegan a este plan estratégico, y lo van a seguir haciendo hasta por lo menos fin de ese año. Para ellos las Condiciones Objetivas todavía se mantenían latentes en el año 1987, independiente de la baja en las movilizaciones de principio de año, incluyendo la del primero de mayo. En este sentido plantean que “subsiste y (se) agudiza el grado de miseria extrema en que se debate gran parte de la población”, al igual que “la crisis que sacude al régimen y su aislamiento internacional se profundiza”, a lo que se suma que “El estado de ánimo y la combatividad de las masas se desarrolla en vertiginosa relación entre la creciente miseria, represión y creación de condiciones explosivas que el régimen no puede resolver sin el uso de la fuerza y el terror”. Agregando en referencia al año 1986 que el pueblo “hizo suyas formas superiores de enfrentamiento con la dictadura”.

⁷⁹ Se refiere al Paro y las jornadas de Protesta Nacional realizada en el 2 y 3 de Julio en el marco del Plan de Sublevación Nacional, y el atentado contra Pinochet y su comitiva en la cuesta de “Las Achupallas” en el camino del Cajón del Maipo el 7 de septiembre de 1986. El paréntesis incluido es original del documento.

Por tanto si las condiciones objetivas se mantenían independiente de lo que pasara con el acercamiento del centro político a las condiciones impuestas por la dictadura para una salida a la democracia. Se define como tarea central del año 1987 el “desarrollar una fuerza político- militar de vanguardia capaz de conducir a la inmensa masas de pobres y junto a ello, ser capaces de impedir al régimen, con la lucha multiforme de las masas, el llevar adelante su plan perpetuaste”.

Por consiguiente se critica la “postura vacilante de ajedrez” (PC), quien ha frenado la movilización popular, fallando en su rol de vanguardia, en el momento en que se va llevar adelante, según ellos, el inminente fraude plebiscitario que perpetuaría a Pinochet hasta 1997. Para esto se les propone en septiembre iniciar una nueva jornada de paro y movilización, “que nos pongan en la perspectiva de la irrupción de las masas que se atravesen en forma decidida en el plan de perpetuación del tirano y su régimen”. A lo que el partido responde insistiendo en la búsqueda de una política de alianzas con la Democracia Cristiana y en general con la oposición.

En concreto las tensiones se habían acentuado en el seno de la Comisión Militar y del partido, principalmente por la detección de grandes arsenales en “Carrizal Bajo” (06/08/86) y el fallido atentado a Pinochet (07/09/86). Ante lo cual el PC abandona la línea política de la Rebelión Popular y la estrategia de Sublevación Nacional y se “suma a regañadientes” a la salida pactada y posteriormente al plebiscito de 1988⁸⁰. Lo que se traduce para el Frente en la imposibilidad de que el año 1986 fuera el año decisivo para derrotar la dictadura y lleva por tanto el quiebre con su brazo armado. El hecho que detonó finalmente la salida del Frente del PC, fue la petición de remoción de dos Oficiales de la Dirección Nacional del Frente, a los cuales se les acusó de distorsiones respecto de la Tarea Militar, “irregularidades que se arrastran y que se reflejan a nivel político”, además de promover una “facción dentro del partido” y de apropiarse de “conceptos que se separan sistemáticamente de la línea política del partido”.

Ante esta crítica el Frente se dispone a analizar las razones por las que según ellos el año 1986 no fue el decisivo, y no lo hizo “por causas de los errores del trabajo militar y del Frente Patriótico, (que por cierto influyeron)⁸¹ (...) no se alcanzó la sublevación nacional por no contar con el partido y el pueblo con la fuerza político militar para ello”.

⁸⁰ Álvarez Rolando. “Arriba los pobres del mundo”, Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990. Pág. 252

⁸¹ Paréntesis en el original

Las consecuencias que de ello derivan, se tradujeron en una confusión al interior del partido, del Frente y del pueblo respecto del camino y la política para derrotar la dictadura. Lo que conllevó el “debilitamiento objetivo del trabajo militar del partido, tanto lo político ideológico como lo orgánico” es decir la reducción en las unidades de combates, milicias y talleres de armamento. Sumado a los cambios en la concepción de las “Unidades Territoriales.”

Se acusa al partido de haber abandonado las resoluciones del pleno de 1985, de la dificultad de poder discutir o entregar opiniones divergentes sin que se tome como una actitud conflictiva, de no entendimiento de la línea política o como “sinónimo de actitud anti-dirección”. Siendo según ellos, las opiniones de carácter marginal, debido a que primero se baja las resoluciones a las bases y luego se les consulta la opinión. Lo que en definitiva se critica son los “vacíos en cuanto a la democracia interna del partido” y las “prácticas persecutorias e incluso policiales” hacia ellos.

En fin, los argumentos esgrimidos anteriormente dan cuenta de la decisión de declararse como organización autónoma. Sin embargo producto de estas declaraciones, aparece por vez primera una alusión al concepto de poder dentro en el Frente.

“La hora es difícil, nos obligan a dar un paso que implica asumir responsabilidades que debía asumir Ajedrez (PC) ; pues si Ajedrez se la jugara “de verdad” por la RP (Rebelión Popular) y la SN (Sublevación Nacional), impulsara su PM (Política Militar), sus milicias, se propusiera e impulsara con fuerza la movilización, ningún sentido tendrá otra fuerza revolucionaria en la sociedad chilena, pero con la actual Dirección, eso no parece posible, más bien aparece la tendencia inversa, no ha sido capaz de llevar adelante, de forma consecuente la política de RP, SN. Hay vacilaciones, retrocesos”. (...)”Las circunstancias historias nos han puesto a las puertas de un proceso vertiginoso de lucha ascendente, que puede derivar en la SN, y nos plantea en la perspectiva del poder para el Pueblo.⁸² Los revolucionarios consecuentes no tienen derecho a dejar pasar tal situación”.

Para la organización el año 1987 se caracteriza por un crecimiento orgánico en correlación con los postulados de “la Separación”, los que algunos se venían desarrollando con anterioridad. Entre los elementos que destacamos se cuenta el “Frente Monglei Leftrarú”, referente armado del pueblo Mapuche, nacido en el contexto de los planes de la Sublevación Nacional, el cual se subordinó al FPMR. Otros referentes se desarrollaron posteriormente relacionados a la dimensión político-social entre estos se cuenta la “Juventud Patriótica” (JP), el “Movimiento Dignidad y Justicia” (MDJ)

⁸²⁸² Subrayado y paréntesis propios.

relacionado a los DDHH y promovido por los rodriguistas presos, y finalmente en el espacio poblacional con las “Milicias Rodriguistas” y posteriormente con el “Movimiento Pueblo Intransigente”⁸³ (MPI)

El resto del año transcurre en una serie de acciones realizadas desde agosto en el marco de la campaña “No a la Perpetuación de Pinochet”, entre las que destacamos la del 15 del mismo mes, en que se realizan “voladuras de Torres que afectan a 1500 km de territorio”, la cual fue una acción realizada en apoyo por la “CNT.” A la que se suma la acción el día 25 de agosto, que dejó a Santiago con un apagón parcial. Tres días después se hace explotar un automóvil frente a la Escuela Militar. No obstante la mayor operación del año fue realizada el primero de septiembre conocida como “Operación Príncipe”, en el que las “unidades especiales Ignacio Valenzuela”, secuestraron al Coronel del Ejército Carlos Carreño, el cual fue liberado en diciembre del mismo año en Brasil. Además se repartieron camiones con comida, ropa y juguetes en poblaciones de Santiago como condición de su liberación. Cerrando el día con ataques a dos cuarteles de la CNI, otros de Investigaciones y de Carabineros.⁸⁴

Al finalizar el año y en el marco de la celebración del cuarto aniversario de la organización, Pellegrin hace el balance anual en el que dirime su postura frente al eventual plebiscito que ha de realizarse el próximo año. El jefe del FPMR no tenía dudas de que en las urnas Pinochet perdiera, por lo que se le hace imposible creer que éste respetara unos resultados adversos a la continuidad de su mandato. Para él era claro que “el dictador haría un fraude arrebatándole el triunfo al pueblo”. Con toda la seguridad de que acaecieran estos hechos, mantiene como objetivo parcial “el impedir, mediante la lucha decidida y frontal del pueblo, que el régimen lleve adelante su plebiscito-fraude y se perpetúe en el poder”⁸⁵.

El año se cierra finalmente con una mala noticia para la organización, el 16 de diciembre caen detenidos los principales jefes del trabajo Mapuche y de la incipiente organización “Mongelei Leftrarü” (Lautaro Vive), estructura de carácter miliciano y de masas subordinada al FPMR, cuyo trabajo venía gestándose desde 1986 y que contaba con una cantidad considerable de miembros y de acciones a su haber⁸⁶.

⁸³ “El Rodriguista”, sin año. Artículo “Aspectos Históricos” páginas de la 3 a la 9

⁸⁴ Ibid. Pág. 4

⁸⁵ Extraído de Luis Rojas Núñez. De la Rebelión Popular a la Sublevación Imaginada, antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990. LOM. Santiago, 2011. Pág. 446.

⁸⁶ Ibid.

“El Rediseño Político Interno”

El inicio de una segunda fase en la construcción del diseño estratégico se da en los inicios de 1988, a partir un proceso de debate en el grupo de dirección, en torno al documento “Acerca del Rediseño” elaborado por Raúl Pellegrin Junto a otros jefes del Frente de paso en la Habana Cuba. En el documento se plasman las tentativas de las transformaciones internas de la organización, con miras a desarrollar un nuevo diseño estratégico que les convierta en protagonistas en el escenario que se abriría ante el “inminente” fraude en el plebiscito de octubre. El documento “acerca del Rediseño”⁸⁷ se enfoca en dos dimensiones principales: “el diseño de las estructuras nuevas” y la dimensión de las “tareas nuevas”, ejes de los cuales se escinden las demás problemáticas.

Respecto del proceso de rediseño interno se planteaba que aunque el documento necesitaba de discusión, se esperaba que el proceso no fuera largo ni permanente y por tanto esboza: “tiene que hacerse en algún momento irreversible, pero para eso nos falta todavía, nos faltan discusiones y sobre todo, la aplicación práctica, porque lo que realmente hace irreversible el REDISEÑO es su aplicación práctica”.

Lo que se pretende con este rediseño, es romper con los esquemas del trabajo que se venía dando en la organización desde su nacimiento. Por lo tanto se advierte que no se debe tomar como un reacomodo de lo que se “viene haciendo” incluso si se pretende hacerlo mejor.

Un problema central para la dirección del Frente en ese momento, es el que según ellos, las organizaciones revolucionarias victoriosas resolvieron y es el “problema de Como ser una ESTRUCTURA DE CUADROS⁸⁸, (...) UNA VANGUARDIA y al mismo tiempo un MOVIMIENTO NACIONAL”. Contradicción que indican, está relacionada al tema de las estructuras pero a la vez al “problema de la FORMACION IDEOLOGICA”. Ante lo cual deciden identificarse con los postulados del Marxismo Leninismo, lo que significa adoptar un nuevo marco teórico practico, más allá de las definiciones que los ligaban a las figuras históricas locales en su ciclo de brazo armado del PC, ante lo cual declaran que “el

⁸⁷ Raúl Pellegrin y otros. “Acerca del Rediseño”, Elaborado en la Habana Cuba, los últimos días de 1987 y los primeros de 1988. Éste documento de trabajo interno aparece tanto en “El Rodriguista”, de Abril de, 2002, pág. 9; disponible en <http://www.fpmr.cl>

⁸⁸ Mayúsculas del texto original.

FRENTE, es Marxista – Leninista y que el RODRIGUISMO, ES EL LENINISMO APLICADO A LAS CONDICIONES CONCRETAS DE HOY EN CHILE”.

En concordancia con lo anterior, se considera que el “problema de la amplitud” es decir el cómo ser un movimiento nacional, se resuelve creando una estructura. Un partido Marxista – Leninista que tenga capacidad de conducción. No obstante se plantea prescindir del concepto “Partido Político”, debido a que *“los partidos están muy desprestigiados en Chile”*. Evitando con esto dar las respectivas explicaciones a los militantes y el pueblo en general, ante lo cual se prefiere referirse a esta nueva estructura como “ORGANIZACIÓN POLITICO MILITAR”.

Con respecto a la etapa actual en que se encuentra la organización, definen ésta como “una etapa de construcción de la vanguardia, de acumulación de fuerzas”. Definición que conlleva la siguiente reflexión: “nos parece que mientras no tengamos fuerza suficiente, el planteamiento de alianzas con otras organizaciones, nos significaría renunciar a determinadas cuestiones que son irrenunciables”. Con respecto a estas otras organizaciones, se pone atención a la política de reclutamiento del PC hacia el Frente, como también se espera el tránsito desde otras organizaciones como el mismo PC, el MIR y el PS “Comandante” hacia al FPMR.

Los mecanismos con los que se pretende resolver los problemas del Rediseño son básicamente dos: el primero “transparencia”, es decir “reconocer que hay un problema y hablarlo” y segundo, es poner todo en “perspectiva de la revolución”. Éste último mecanismo conlleva la incorporación de un elemento nuevo, un objetivo estratégico que no había sido considerado por el Partido Comunista en la Política de Rebelión Popular de Masas, el tema de la Revolución.

En cuanto al elemento táctico- estratégico, lo que rescatamos de la lectura es que tenían comprensión de que no había fuerza suficiente para derrotar a la dictadura. Sin embargo ya cuentan con la idea de un plan para el año 1988 relacionado directamente al resultado del plebiscito, en la cual se espera, se va a crear lo que llaman una “situación revolucionaria de desenlace inmediato”.

“Nosotros nos planteamos como OBJETIVO para el Frente, alcanzar en ese periodo en torno al plebiscito, niveles de lucha muy altos, tan altos como los más altos que hemos tenido. Nos planteamos alcanzar expresiones insurreccionales en función de obstaculizar a tal grado el plebiscito que nos deje en un pie inmejorable para el próximo paso que nos propongamos, que apunten hacia la Sublevación Popular”(…) “nosotros nos planeamos la

“Sublevación popular” como la culminación de un proceso, pero hasta ahora objetivamente, nuestra concepción acerca de la derrota del régimen partía de la variable más fácil, al revés de lo que o que dicen los que más saben. Hablamos de las FFAA y de su desmoronamiento político-moral, hablamos de tres elementos: levantamiento de las poblaciones, paralización prolongada del país y golpe a parte de sus fuerzas, sobre todo a las represivas”.

Por tanto el objetivo a corto plazo o parcial, requiere de generar una correlación de fuerzas “político militares tal que nos permita derrotar al régimen militar, la cual no subestimamos, y que nos ponga en la perspectiva de la revolución.” En este sentido se plantea entender la “sublevación popular como un proceso, no como un periodo”, en la cual la cúspide de este proceso sea la “Ofensiva del Pueblo: el pueblo alzado en las ciudades, en los pueblos, en todo el país, que cuente con la poderosa fuerza militar, paramilitar y de masas (...) como la “Guerra de Todo el Pueblo”, es decir el enfrentamiento generalizado en el Teatro de Operaciones”. Concepto elaborado por Vo Nguyen Giap, el famoso estratega vietnamita, aunque según Luis Rojas Nuñez se hizo en referencia directa a la concepción defensiva que la Revolución Cubana adopta a mediados de los ochenta, en la cual se incorpora a toda la población distribuida en territorios y de forma organizada frente a ante un posible nuevo intento de invasión o agresión de los Estados Unidos hacia la isla, tal como lo hiciera en abril de 1961 en Bahía Cochinos⁸⁹.

Otros elementos a destacar pero que sin embargo no tienen un tratamiento profundo más allá de su enunciación, se cuenta: la necesidad de desarrollar un conocimiento acabado del enemigo y su fuerzas, la necesidad del crecimiento de la organización con acento en la formación de “cuadros político militares integrales” que tengan capacidad de decisión, el desarrollo del trabajo logístico en apoyo de la fabricación de armamento casero y en el desarrollo de armas largas, el aseguramiento médico, el trabajo de inteligencia más allá de la dirección. Por ultimo relevante es el tema de la Propaganda en cuanto al llamamiento a quebrar esquemas y hacer trabajo público. “romper el que somos una organización clandestina, tenemos que hacer trabajo público”. “La propaganda hacia las masas debe descentralizarse”. Abriendo una nueva problemática para la organización, el cómo llevar adelante el proceso de “desclandestinización” e insertarse en el trabajo de masas y público.

Posterior al proceso de discusión interna dentro de la dirección de la organización iniciada a principios de enero de 1988, en la cual se analiza el rediseño político interno de la organización, se abre una nueva etapa dentro de los preparativos que llevaran a la

⁸⁹ Luis Rojas Nuñez. De la Rebelión Popular. Pág. 449.

creación del nuevo diseño estratégico, los que comienzan a tener cuerpo en abril de 1988 con la realización de la reunión que llevó el nombre de “José Valenzuela Levy”⁹⁰. Espacio donde por primera vez se abordó con alguna profundidad el concepto de guerra, y donde se inicia lo preparativos para la creación de una “una estrategia de guerra, patriótica y en todo el país”.⁹¹

En esta reunión se refiere a esta potencia de lucha que todavía se mantiene en la base del pueblo, la que se traduciría en una, “una situación revolucionaria en maduración”. Se vuelve a hacer referencia a que el problema de la desmovilización se relaciona al problema de la conducción política, por lo que entienden que “el pueblo exige una mayor presencia y calidad militar de su vanguardia (s)”

Según el documento se tenía certeza de la prolongación de la dictadura independiente de los resultados del plebiscito de 1988, el cual ya era inminente. En éste sentido analizan que la oposición se plegará a las condiciones impuestas por Pinochet, insertándose en “el sistema de partidos de la burguesía” a la vez que coinciden en la formulas económicas del “capitalismo dependiente”. Respecto a la izquierda se reprocha “la falta de confianza en el pueblo y en sus fuerzas” lo que conlleva una baja en la movilización social a principios de año producto debido la “bloqueo de la combatividad de las masas por ausencia de una alternativa clara y viable de lucha “. Por ultimo en su análisis se piensa que la dictadura no se quedara impávida y dará “una resistencia encarnizada incluso con la intervención imperialista cuando ésta resistencia pueda ser sobrepasada”

Esto implica concebir una estrategia con más perspectiva, más objetividad, sin “placismos”, “que apunte a la creación de la correlación de fuerzas político militar para la derrota del régimen y en la perspectiva de la revolución. Y esto nos lleva a concebir la Sublevación Popular como un proceso amplio cuya culminación sea la ofensiva del pueblo alzado en ciudades, pueblos y áreas en todo el país, con una poderosa fuerza militar, paramilitar y de masas. Pero que prevea la guerra en todo el territorio nacional, como elemento de gestación de esta correlación de fuerzas necesario para vencer”.

En el mes de junio el día seis se llevan a cabo una nueva acción espectacular en la cual tiene como objetivo a Roberto Fuentes Morrison, alias el Wally, parte de la jefatura del

⁹⁰ O Comandante “Ernesto”, quien fuera ejecutado en el marco de la “Operación Albania” el 16 de junio de 1987, por un comando de la Central Nacional de Informaciones CNI.

⁹¹ Ideas extraídas del artículo que aborda la GPN, publicado en “El Rodriguista”, Septiembre de 2002. Páginas del 15 al 19.

Comando Conjunto, el cual fue el responsable de exterminar a varios Comités Centrales del PC entre 1975 y 1977.

Sin embargo es en el mes de Julio donde se define la GPN, a casi un mes después de producirse el primer enfrentamiento en un escenario rural, cuando se enfrentan con Fuerzas Especiales de Carabineros dentro del fundo “ El Pelarco” , en Talca , en el cual resultan dos policías muertos. Además se realiza una operación de envergadura el 11 de junio en el cual se ajusticia al jefe del área sur de la CNI, el Coronel del Ejército Miguel Rojas Lobos, uno de los jefes de la “Operación Albania⁹²”

Si bien la GPN no tuvo nunca un documento que explicara por completo la estrategia, si se fue realizando en la medida que se avanzaba, lo cual hace pensar en las semejanza con la política del PC en cuanto que, la Política de rebelión Popular de Masas se fue construyendo al calor de la coyuntura política, en cuanto a que pasó desde una declaración sobre el uso de la violencia de forma ambigua y abierta a la interpretación, hacia la creación de un plan de sublevación nacional concreto, el cual fue impulsado por el “ala izquierda” del partido, proclives a las posturas insurreccionalistas. No obstante a meses de realizarse el plebiscito, en Julio aparece la primera definición de la Guerra Patriótica Nacional. En palabras de la propia dirección:

“Hemos definido a la GPN como un procesos global e integral de lucha que combina lo militar, lo político, la movilización social, toda expresión de lucha y en el que tienen lugar todos los patriotas, y que se propone la derrota del enemigo mediante la combinación de golpes en todos los frentes siendo el accionar militar el factor principal para ganar la guerra, pues será decisiva en el desgate físico y moral del enemigo”. (...) “Hemos definido igualmente a la GPN como un proceso no breve en el que se irá transitando por distintas etapas ascendentes, a lo largo de las cuales iremos construyendo el Ejército del Pueblo y las fuerzas necesarias para la derrota del régimen y sus FFAA. La GPN alcanzará la derrota del régimen en una sucesión de batallas en que cada una será superior a la anterior, culminando con la ofensiva generalizada de todos los frentes, en ciudades, pueblos y campos de todo el país, y con un poderoso ejército del pueblo”⁹³

Si bien ya se habla de irrumpir, con una gran acción que se propone es la toma y control de dos territorios urbanos y cuatro poblados rurales. “Neutralizar al enemigo, destrucción de sus instalaciones, recuperación de medios y realizar propaganda y agitación en la población”, con el objetivo de “atravesarse en el camino de perpetuación del régimen”.

⁹² Ibid.

⁹³ “El Rodriguista”. Septiembre de 2002. Artículo que aborda la GPN. Pág. 15 a 19.

En el mes de agosto muere Roberto Nordenflicht, Oficial formado en Cuba e integrante de la Dirección Nacional del Frente, el día 20 de este mes, en una acción conjunta e varias unidades que atacaron el “comando de aviación del Ejército ubicado en el Aeródromo de Tobalaba. Acción en la cual resulta muerto un teniente del Ejército además de resultar dañado un helicóptero de los que utilizaba Pinochet.

El reacomodo de los objetivos políticos de la GPN.

En efecto se llevó a cabo el plebiscito el día 5 de octubre en el que se dirimió el rechazo a la continuidad de Pinochet y por extensión de la dictadura hasta 1997. No obstante tal como esperaba el Frente, Pinochet intentaría amarrarse al poder desconociendo los resultados del plebiscito, instalando en las horas previas un turbio escenario psicológico, difundiendo los rumores sobre preparativos extremistas y asegurando a sus fuerzas leales en posiciones estratégicas. Hasta ese momento el plan se seguía al pie de la letra, retrasando los cómputos y dando como ganadora en un resultado parcial a la opción SI con un 58% sobre el 42 % del NO. No obstante la presión de sectores de la derecha como Andrés Allamand y Sergio Onofre Jarpa, ligados al Acuerdo Nacional, influyó y amenazaron para que se dieran los resultados reales. La última acción del dictador fue entregar un documento en el que se le daban atribuciones sobre los mandos institucionales, a los Comandantes de la Armada, de la FACH y de Carabineros citados pasada la medianoche en el “bunquer” de La Moneda. El rechazo fue unánime, de esta forma el plan de perpetuación se le escabullía entre las manos a Pinochet realizándose el guion de la transición pactada elaborado por los Estados Unidos, en el Acuerdo Nacional⁹⁴. Finalmente no hubo más que reconocer los resultados que dieron como ganadora la opción NO, con un 55,99 % de los votos válidamente emitidos frente a un 44,01% de la opción SI.

La sorpresa que para el Frente debió revestir la aceptación del triunfo del No por el oficialismo, no debió ser menor. Toda la construcción de su nuevo diseño estratégico de Guerra Patriótica Nacional y de los planes para su implementación se sostuvo sobre la base del fraude en el plebiscito y sobre la continuidad de Pinochet. Respecto a éste nuevo escenario en que se esfumaba el eventual fraude, la Dirección del Frente optó por reinterpretar lo objetivos políticos, modificando la base de sus argumentos sobre lo que significaba la continuidad de Pinochet. En este sentido “a pesar del abrumador triunfo del

⁹⁴ Corvalán Marquez Luis, “La crisis de la dictadura de las FFAA. Y la Mano de los EE.UU. en la imposición de un recambio neoliberal”, en el Libro “Centenario y Bicentenario: Los Textos Críticos”. Editorial USACH.

No, el dictador no está dispuesto a someterse al veredicto popular, e ignorando el rechazo nacional habla de mantener intacto el itinerario, es decir a mantenerse en el poder”.

Si bien Pinochet dejaba la cabeza del gobierno, seguiría presente como Comandante en Jefe de las FFAA, pero igual o más de importante, se seguiría el itinerario de la transición que conservaría intacto su legado, es decir la Constitución Política de 1980, la instalación del sistema neoliberal y la impunidad sobre las violaciones a los Derechos Humanos. Abordando ésta problemática, pasados cinco días del plebiscito, emitían un comunicado impreso abierto “AL PUEBLO DE CHILE”, que en su portada lleva la consigna “¡¡Hacia la Guerra Patriótica y Nacional!!”⁹⁵.

El Frente declaraba con anterioridad que “Que no nos interpondríamos en ese camino” haciendo referencia al plebiscito, y respecto al triunfo del “No” demostraba este “el carácter ilegítimo y antipopular de un régimen que se sostiene por la fuerza de sus armas y el terror”. Lo que según ellos significaba que “la historia nos dio la razón”, es decir que a pesar del triunfo del No, Pinochet no se sometería “al veredicto popular”, y desatendiendo el rechazo internacional, “habla de mantener intacto el itinerario, es decir a mantenerse en el poder. Continuar con su constitución y con sus aparatos de represión y muerte, haciendo oídos sordos al clamor nacional de justicia y libertad y no vacilará en reprimir brutalmente a sus opositores”.

En este sentido se plantea el “itinerario” como una forma de continuidad de Pinochet y por tanto de su legado, lo que supone “una farsa sin salida”, demostrando que las condiciones objetivas no han cambiado. Esto se traduce en la idea que es posible elevar la lucha a niveles superiores, abriéndose una “brecha para la irrupción del pueblo”, y por tanto de la “LUCHA ARMADA LIBERTARIA”. Lo que se traduce en la concreción de los planes de irrupción en el contexto del plebiscito, independiente de que los resultados no fueran los que esperaban. En este sentido plantean:

El FPMR da por cumplido su compromiso de no interponerse en el camino de quienes pensaban que el voto No significaría el fin de la dictadura y el retorno a la democracia y ante la obcecación de éste régimen criminal, proclama su decisión de continuar por el camino de la lucha más resuelta reiniciando su accionar en un nivel superior.”⁹⁶

⁹⁵ “¡¡Hacia la Guerra Patriótica y Nacional!! El FPMR al Pueblo de Chile”. documento elaborado por la Dirección Nacional del FPMR, el 10 de octubre de 1988 en Santiago de Chile.

⁹⁶Subrayado en el original

“¡¡Esta es la hora del pueblo!! De los humillados perseguidos, explotados, de los que estamos cansados de engaños. Ha llegado el momento de poner en primer plano el interés supremo de la patria, avanzando por el camino del enfrentamiento frontal y decidido: El camino de la Guerra Patriótica y Nacional”. Camino (...)” Que iniciaremos a partir de este momento, en cualquier instante, una nueva fase de la lucha armada y libertaria. LA GUERRA PATRIOTICA EN TODO EL TERRITORIO NACIONAL”

4.2 La Implementación de la Guerra Patriótica Nacional

El día 21 de octubre debutó la estrategia de Guerra Patriótica y Nacional, con una gran operación coordinada que llevó el nombre de “La Irrupción”, la que se planteó ocupar momentáneamente cuatro poblados rurales de forma simultánea, en cuatro regiones del país. Los poblados elegidos fueron Aguas Grandes, a 30 Km de la Serena, La Mora a 16 Km de Cabildo en la V Región, Los Queñes a 38 Km de Curicó y Pichipellahuen a 88 Km de Traiguén en Temúco. No obstante las acciones enmarcadas en “la Irrupción”⁹⁷ fueron las únicas que el FPMR-A realizara aludiendo al principio de “guerra en todo el territorio nacional”. De hecho la vida de la organización no volvería a ser la misma luego de la muerte, en extrañas circunstancias de la Comandante Tamara y del Comandante Rodrigo, quienes fueron encontrados con claros signos de tortura en el lecho del Rio Tinguiririca, a lo que se sumó la sospecha de delación de un propio comandante y parte de la jefatura de la toma de los Queñes.

“La Irrupción” o su aplicación rigurosa

Victor, “jefe de la columna guerrillera “Juan Valderrama Araya” y de la ocupación de Aguas Grandes, describe detalladamente en el parte operativo el proceso en el que se concretó en la toma del poblado. El día 17 de octubre reúne a las escuadras 1,2 y 3 además del grupo encargado de la exploración en la zona. Después de comprobar el equipo, el armamento y la moral combativa del grupo a su cargo, les plantea la misión “ocupar el poblado de Aguas Grandes”. Los días siguientes transcurren tren preparativos y exploraciones hasta que el 21 de octubre a las 9 y 15 de la noche se da la el vamos.

La acción procede con un grupo a cargo del copamiento del poblado, uno en contención y un tercero de la propaganda, el que posterior a realizar los rayados reúne a los habitantes para aclarar los objetivos de la toma y se entrega “propaganda e instructivos para la GPN”.

⁹⁷ La construcción se basa principalmente en los partes operativos del Rodriuguista de noviembre de 1988 y parte del libro de Luis Rojas Núñez. De la Rebelión Popular a la Sublevación Imaginada, antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990. LOM. Santiago, 2011

La acción finaliza luego de una hora y cincuenta minutos, sin problemas y “recibiendo el afecto y admiración de los pobladores” y “sin encontrar resistencia por parte de las fuerzas represivas”.

Por La ocupación del poblado de Las Moras, ubicada a ciento veinte kilómetros de la capital, en la V Región departamento de Petorca, estuvo a cargo de Roberto Nordenflycht Alias Aurelio al mando de la columna “Recaredo Valenzuela” y Oficial internacionalista combatiente en la revolución de Nicaragua en defensa de ésta hasta 1984, ingresa el año 1985 y forma parte de la Dirección Nacional del Frente en 1987⁹⁸. La acción se inicia a las 19:00 PM. En que el contingente tres escuadras no encuentra resistencia, se neutralizan las comunicaciones y los vehículos, se leen los comunicados de la Dirección Nacional y se canta el himno del frente, dialogan con la población campesina y posterior al intercambio de opiniones en el que plantea el parte” nos llevamos un total conocimiento de sus problemas”. A las 23: 15 Pm inician la retirada. No obstante los “miguelitos” dejados en la salida, “neutralizan” un camión que transporta mineros a Cerro Negro” lo que alerta de a carabineros. De habla de dos bajas de las fuerzas represivas los que caen en una trampa puesta en la madrugada aunque esto no se confirma más tarde.

A diferencia de los dos “copamiento” de poblados anteriores, la toma de “Pichipellahuen”, pueblo ubicado hacia la costa y al norte de Temuco, tuvo como parte de sus objetivos la toma del retén de Carabineros. Días antes de la toma, los integrantes mapuches de la columna guerrillera, hacían una reseña del lugar. “en esos territorios “Pelentaro” había emboscado una columna española, dándole al pueblo Mapuche una de sus últimas victorias guerreas. Este combate fue bautizado por los españoles como “el desastre de Curalaba”.

Según la exploración, el retén estaba dotado de 10 a 15 efectivos, un vehículo policial y tres caballos. A las nueve y media de la noche y en medio de una lluvia torrencial, el jefe de la escuadra “Puren”, coloca una carga explosiva en el techo del retén, al explotar se inicia la acción, una segunda explosión se produce por el cohete disparado sobre la puerta principal . En medio de la agitación y propaganda, se ordena el alto al fuego al no existir resistencia alguna. Los carabineros batieron en retirada hacia la caballeriza, lugar donde fueron desarmados y vigilados. Cinco para las diez de la noche se inicia una marcha por la calle principal , la cual es vista con recelo y temor al pensar que se trataba del Ejército, no obstante dicen “al comprobar nuestra presencia se desarrolló un dialogo, recibiendo el

⁹⁸ Extraído de Luis Rojas Núñez. De la Rebelión Popular a la Sublevación Imaginada, antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990. LOM. Santiago, 2011. Pág. 453.

afecto de la población”. Cinco minutos después se recupera el armamento y se liberan a los detenidos. Minado previamente el camino para asegurar la salida del grupo guerrillero, se retiran del lugar.

Por último describir la más importante de las misiones de la Irrupción, la ocupación del poblado de los Queñes⁹⁹ ubicado a 38 Km de Curicó, importante y a la vez la más trascendental por sus resultados adversos, debido que para la organización marcó sin duda un punto de inflexión, por ser la única acción en que cayeron detenidos cinco Rodriguistas, pero sobre todo por morir en extrañas circunstancias dos de los más importantes comandantes del Frente, La Comandante Tamara (Cecilia Magni) y el Comandante Rodrigo /José Miguel, Raúl Pellegrin, jefe de la columna guerrillera “Jose Valenzuela Levi” que se tomó el poblado y principal arquitecto de la GPN. Luego de ser torturados y asesinados, sus cuerpos fueron lanzados al río Tinguiririca como ya dijimos.

El mismo guion que las otras acciones que irrumpieron el 21 de octubre, se desarrolló en los Queñes, describe “Pedro” quien se atribuye la jefatura de la columna en los partes operativos de noviembre de 1988. “Durante el desarrollo de las acciones fueron neutralizadas las comunicaciones y vías de acceso al poblado. Posteriormente se reunió a los pobladores y se dio a conocer la presencia del FPMR en el lugar: se realizaron acciones de propaganda y se procedió a izar la bandera del Frente Patriótico Manuel Rodríguez”. Los encargados de las “escuadras” fueron “Bigote”, Braulio y Tamara. Además de un cuarto grupo que constaba de un oficial y un combatiente el cual debía impedir que llegaran las fuerzas represivas. Mientras “Bigote” se encargaba de dos carabineros en el retén, un tercero alertado por el ruido, desde una vivienda que los albergaba disparó en dos ocasiones siendo repelido por una ráfaga cayendo abatido. El grupo de Braulio se encarga de la hostería del lugar y el de Tamara de la “Posta de Primeros Auxilios”, Neutralizando un vehículo y escapando un ocupante. Se les pide por megáfono a los pobladores que se mantengan en sus hogares. Terminada la ocupación, se retiran los tres grupos del lugar y posteriormente reagrupados gritaron consignas en medio de disparos al aire.

En la última escena, en la que inician la “normalización” para iniciar el regreso a la ciudad, es donde ocurre la tragedia. El grupo de Pellegrin tenía dos opciones ir a las Peñas o a la

⁹⁹ Para esta acción reconstruiremos los sucesos con “los partes operativos de 1988” del Rodriguista N°37, pero contrastándolo con la visión de Luis Rojas Núñez, quien se sostiene en la investigación realizada por la hermana de Raúl Pellegrin, la Doctora Carla Pellegrin y “Miguel” un combatiente participante en la Operación Siglo XX. La cual lo extrae del libro “Mi hijo Raúl Pellegrin”, de Judit “Tita” Friedman V. LOM 2008.

Rufina, ambas localidades ubicadas por el norte, la decisión fue dividirse en dos yendo el grupo de Pellegrin hacia La Rufina en una caminata de tres noches. En ese momento el Ejército y el GOPE (Grupo de Operaciones Policiales Especiales) les rastreaban los pasos. Precisamente la última vez que fueron vistos vivos fue saliendo de la casa en la Rufina alrededor de las dos y media o tres de la tarde. No obstante la situación en que se desarrollaron los hechos anteriores y posteriores no las han podido esclarecer la investigación llevada adelante por la hermana del jefe del FPMR. El balance final planteaban que la acción fue llevada adelante por 20 guerrilleros, se recupero un botín de guerra de: 10 uniformes, 10 revólveres, 8 fusiles SIG, mil tiros SIG y quinientos de revolver, un equipo de radio, documentos de planes contrainsurgentes en la zona, bajas propias 2, bajas del enemigo 6 heridos graves y posiblemente bajas fatales y 5 combatientes detenidos. Sin embargo el dato que no se deja ver en los “partes operativos”, es el de la sospecha de delación sobre el Comandante “Bigote” como responsable de la muerte de Cecilia y Raúl. La investigación de la Doctora Pellegrin y de “Miguel” sí plantea esta incógnita.

“Bigote escapa. Sólo queda la incógnita de cómo. En mi investigación tuve la declaración de un testigo que relata haber visto cómo bajan detenido a un hombre luego de la detención de los cuatro jóvenes. Nunca aparece ésta detención en el proceso, ni lo informa Bigote a sus compañeros posteriormente. EL resumen desastroso es cinco detenidos.”

Las Primeras Evaluaciones

A pesar de haber perdido a parte de importante de la dirección Nacional y del principal impulsor del proceso de rediseño y arquitecto de la GPN, en tan extrañas circunstancias, la dirección de la organización intentaba mostrar su integridad buscando dar continuidad al nuevo proceso político militar que habían iniciado con “La Irrupción”. Pasado casi un mes de estos sucesos y en pos de impedir una baja en la “moral combativa” de sus militantes, se analizaba de la situación en que quedaba la organización. Situación que quedaba plasmada en “El Rodriguista” del mes de noviembre, en la que se planeta que:

“Dimos el primer paso en la implementación de la GPN, cuyo objetivo es hacer irreversible el camino de la lucha armadas en perspectiva de poder”. “y el inicio de esta nueva fase demostró que”(…)“Hay posibilidades y condiciones para implementar una política de lucha decidida, con autonomía y con una perspectiva estrategia de poder.” Que “Existen condiciones favorables para el desarrollo de una guerrilla exitosa, las cuales

debemos trabajar, para fortalecer nuestra base social". Y por tanto "nuestros pasos futuros serán en función de garantizar la continuidad de la GPN, en correspondencia a los cambios de la situación política general, debemos fortalecer nuestra base social, cuidar nuestra relación con las masas. Trabajando aún más con ellas para transformarlas en fuerza orgánica material". Por último que hablan del prestigio alcanzado con "la irrupción" en el que "hemos dado un salto importante como organización y nos hemos transformado en un actor indiscutible en la lucha por la liberación de Chile." Finalmente y a modo de resumen del recuento del año plantean que "terminamos el año 88 cumpliendo las primeras etapas que irán marcando el desarrollo de un procesos grande, la GPN que hasta ahora ha sido aplicaciones tácticas correctas de un fin estratégico, realizadas a medida que la práctica va indicando el camino justo".

4.3 La guerra declarada y la estrategia inaplicada. La redefinición de los objetivos políticos y la búsqueda por completar la estrategia "1989-1991.

Al morir Pellegrin, la sucesión natural del puesto de jefe de la organización la debía asumir Roberto Nordenflycht o "Comandante Aurelio", no obstante éste había muerto en el ataque frustrado en el Aeródromo de Tobalaba en agosto de 1988. El otro sucesor debía ser Enrique Villanueva alias "Comandante Eduardo", no obstante éste es sancionado por la muerte de Aurelio al estar a cargo de la jefatura del Frente en ese momento y haber autorizado esa acción. Por tanto el principal puesto es ocupado por Galvarino Apablaza, "Comandante Salvador", Jefe de los Oficiales Comunistas formados en Cuba y ex jefe del Trabajo Militar de Masas en el PC hasta el año 1987, quien viaja desde Cuba a asumir el puesto. Salvador Integra a la dirección a los "oficiales internacionalistas" formado en Cuba lo que a fue el inicio de una serie de rencillas internas, particularmente con Mauricio Hernández, el "Comandante Ramiro", quien se había formado en el Chile bajo el alero de Raúl Pellegrín¹⁰⁰. En este contexto se desarrollan los siguientes apartados.

Las demandas y objetivos políticos de la GPN en 1989

Este último punto es clave para comprender como se va a ir desarrollando a posterior la política del FPMR posterior a la muerte de Pellegrin, la cual se va a ir desarrollando a media que el itinerario político de la transición pactada se va concretando, el frente se va a ir quedando sin opciones políticas. La revolución como horizonte se va a ir esfumando en pro de la proposición de objetivos concretos

¹⁰⁰ Información extraída de la entrevista a Hernández Norambuena realizada por Chilevisión en Brasil. Sin año. Disponible en <https://historiadetodos.wordpress.com/cdt-ramiro/>

posiblemente más realizables, de hecho la declaración de los objetivos políticos de la GPN y de sus demandas aparecerán en un documento abierto que lleva la fecha febrero de 1989, el cual consideran como “año de la dignidad nacional”. Documento que además plantea la posición política del Frente en relación al escenario político en que se inicia el año 1989, poniendo en tela de juicio la democracia construida por la vía electoral en cuanto a que quienes se pongan a la cabeza del gobierno (Aylwin) sean los mismos que promovieron el Golpe de Estado de 1973, pero lo más importante es el planteamiento de los objetivos políticos de la GPN. y sus reivindicaciones, los cuales están en directa relación a la construcción de un “régimen democrático popular” el cual será posible sólo si:

- 1.- “la derrota política y militar del régimen actual y de todo su aparataje institucional represivo: La eliminación de la constitución de 1980 y de los aparatos represivos que están dentro y fuera de las FFAA. El juicio a los torturadores y a los culpables directos e indirectos de crímenes y violaciones de los Derechos Humanos”.
- 2.-“La eliminación de la Doctrina de la Seguridad Nacional y su sustitución por una doctrina de la defensa de la Soberanía y Patrimonio Nacional. Esto implica la construcción de FFAA que integren a sus filas a los mejores hijos el pueblo y las vincule activamente al desarrollo del país”.
- 3.-“La instauración de un Gobierno Patriótico y de Unidad Nacional, en el que participen todo los patriotas opositores a este régimen de la dictadura y que pongan en primer lugar los intereses inmediatos de la mayoría de los chilenos, en especial a los sectores más desposeídos”.

Respecto de esta última demanda, especifican detalladamente las características que debe tener el “Gobierno Patriótico y de Unidad Nacional”. Entre estas características se cuenta, el restablecimiento de las libertades y derechos, la libertad a los presos políticos, el respeto absoluto a los Derechos Humanos, la convocatoria a una Asamblea Constituyente para elaborar una nueva carta magna y que llame posteriormente a elecciones libres.

En lo económico que se proyecte impulsar un plan de reconstrucción nacional en el que prevalezca la “satisfacción de las necesidades básicas de la población”. Que termine con el saqueo de las trasnacionales y que los recursos económicos dejen de pagar la deuda externa y se empleen en el desarrollo nacional. El fin al plan laboral y su cambio por leyes laborales en pro de los trabajadores, el establecimiento del salario mínimo que satisfaga

las necesidades básicas de los trabajadores del campo y la ciudad, de un sistema de condonación de deudas sobre todo para quienes tengan menos ingresos. “Que implemente un plan de reformas y de asignación de la tierra a los campesinos y a los Mapuches, con asistencia técnica y crediticia apropiada.

En lo social, que asegure el Estado la educación gratuita desde la primaria a la Universitaria, que “garantice el derecho a la salud del pueblo”, que se realice un plan para entregar viviendas dignas a los sin techo, a los allegados y al pueblo en general con participación directa de los involucrados.

En lo político que “asegure la autonomía del pueblo Mapuche” y la derogación de las leyes de exterminio y segregación de las demás etnias, “que ponga término a la discriminación social y laboral de la mujer e inicie el proceso de su integración plena al desarrollo económico, social, político y militar del país”, que se otorgue el pre y pos natal, que se “asegure y rescate los derechos de la niñez y de la juventud”.

En lo cultural, que asegure y rescate el “desarrollo de los valores nacionales, culturales e históricos”, como base patrimonial de la nación, además de eliminar la censura sobre el arte y la cultura. Por ultimo en cuanto a la política exterior que se garantice “los principios de fraternidad, de respeto mutuo, de cooperación y autodeterminación de los pueblos. Profundizando especialmente nuestros lazos con los países de América Latina y el Tercer Mundo”.

En esta etapa si bien se da continuidad a la GPN, al plantear los objetivos políticos del diseño estratégico, van quedando algunas dudas respecto de los objetivos macro que se desprenden de los documentos anteriores de los cuales difieren en la línea de continuidad que se espera. En cuanto al concepto de poder para el pueblo, este si bien se desarrolla a partir de demanda de un “gobierno patriótico de unidad nacional”, pero no que no es el que se relaciona a un concepto de revolución proveniente del marxismo leninismo, y a la vez el horizonte político del socialismo tampoco es nombrado. Aquello se puede entender al contrastar la crisis terminal en que se encontraba el bloque socialista en ese momento. En estos vacíos o problemáticas que surgen a partir de los objetivos políticos, pueden responder en parte al vacío ideológico que dejó el principal arquitecto de la GPN, Raúl Pellegrin.

Este gobierno provisional al que se demanda integrado por la oposición, parece un intento de conformar una nueva política de alianza amplia, no obstante la insistencia en la lucha armada mantenía alejada al resto de la oposición, haciendo improbable su unidad. “La

GPN es un proceso, no absolutiza ninguna forma de lucha y combina en la práctica, la movilización social, la lucha política y la lucha armada de las masas”.

Las elecciones Presidenciales y parlamentarias se llevaron a cabo a fin del año 1989, el día 14 de diciembre. En esas elecciones finalmente compitieron Patricio Aylwin por la Concertación de Partidos Por la Democracia, y dos representantes de la derecha Hernán Büchi y Francisco Javier Errázuriz Talavera. Finalmente ganó las elecciones el candidato de la “Concertación” con un 55, 17% de los votos. Dando inicio a un largo periodo de gobiernos del conglomerado.

La búsqueda por completar la estrategia

En enero de 1990 la dirección del FPMR da una conferencia de prensa clandestina en la cual plantea: *“Nuestra estrategia no es una consigna. Es un camino largo que se va nutriendo de acuerdo a las características particulares de cada momento. Nuestra estrategia sobrepasa esta etapa de Gobierno, incluso la entiende como un momento en el cual debemos generar condiciones para avanzar en el plano de la conciencia social, e la organización política general y en el fortalecimiento de las de las organizaciones sociales”*¹⁰¹.

Palabras que no son azarosas puesto que la dirección del Frente buscará dar vigencia a la estrategia de Guerra Patriótica Nacional, con un plan de guerra desarrollado para aplicarse tanto en territorios rurales como urbanos, en concordancia con los lineamientos esbozados en 1988. Si bien no logramos tener acceso a todos los documentos, por la complejidad que ello reviste, si lo hicimos con uno que lleva en su primera página el encabezado de “Análisis del Enemigo” el cual esta datado entre fines de 1989 y 1990. Documento que se plantea en el contexto de la “Insurrección Patriótica” en la Región Metropolitana, y de sus proyecciones hacia un escenario de guerra. En estas páginas se analizan las fuerzas enemigas, principalmente el Ejército y la Fuerza Aérea, las posibles situaciones en que se desenvolverán los acontecimientos y el rol del FPMR como organizador y como fuerza principal en tales casos.

En este escenario se supone que ya han sido superadas las fuerzas policiales y el conflicto esta desatado en todo el país; se analizan las posibles misiones, las áreas de

¹⁰¹ cita del reportaje de Valdés J. “Pinochet está sentenciado para el FPMR, la guerra continua” publicado en la *Revista Hoy*, 654. 29 enero- 4 febrero 1990. Extraído en Goicovic Igor. “Transición y Violencia Política en Chile. (1988-1994). Revista Ayer N° 79. Pág. 59-86. ISSN:1134-2277.

concentración, el orden de los esfuerzos, la propaganda dirigida a “quebrar las disposiciones de lucha del pueblo” y determina finalmente en qué se basa la estabilidad estratégica del enemigo.

Posteriormente aborda el tema de la insurrección, la que definida en sus palabras nos dice que: “La Insurrección es la lucha de todo el pueblo usando en ella una fuerza integral tanto en sus aspectos militares como políticos, donde lo fundamental es la lucha política, combinando la fuerza política y la armada. La fuerza armada actúa como apoyo a las fuerzas políticas, potencia y asegura la lucha de las masas al tiempo que neutraliza y aniquila las fuerzas vivas y medios del enemigo”.

Posterior a esto determina los “elementos que facilitan la Insurrección Patriótica”, en el que resaltamos: “el FPMR como fuera conducta de la GPN debe adquirir practica de conducción revolucionaria, con una influencia y prestigio de las masas, con arraigo en los sectores obreros y campesinos”. Y el de que “En los preparativos de la Insurrección Patriótica, el objetivo principal del Frente es la concientización, movilización y organización de las masas. Desde el punto de vista militar se plantea acciones de propaganda armada, acciones de ajusticiamiento y lucha contra la represión del pueblo”.

A continuación se sigue con las hipótesis de mayor probabilidad para la Insurrección Patriótica, tanto en la situación nacional, como en la regional. Posteriormente desarrolla el concepto “Foco Insurreccional” en relación a las condiciones objetivas, a la propaganda y la agitación, al accionar, a las movilizaciones, al “papel del FPMR en la Insurrección de un Foco”. Finalmente termina con una serie de situaciones hipotéticas, tomando en cuenta los medios, y las fuerzas del enemigo y las propias.

4.4 Cuestionamientos al diseño estratégico, quiebres e insistencias 1991-1994.

A partir de 1991 recién comienzan los cuestionamientos al diseño estratégico creado para el contexto de 1988 y el inminente fraude plebiscitario. Entre los atenuantes de que llevaron al replanteamiento de la GPN, se pueden deducir el desenlace de la situación internacional en relación a la crisis económica y política que llevó al quiebre del Bloque Socialista del Este y posteriormente de la Unión Soviética, la cual era el “bastión del ideario revolucionario socialista”. Por otro lado en el escenario local, se instala indiscutible el conglomerado de partidos de la “Concertación” en el poder político y por tanto la instalación formal del régimen democrático es un hecho innegable aunque siempre amenazado por un eventual golpe militar. Referente a éste escenario, las siguientes líneas responderán a la pregunta de cuáles son los caminos que toma el FPMR en relación a su estrategia a partir de 1991.

Las primeras pistas respecto las encontramos en un documento de trabajo interno y por tanto clandestino, que lleva por nombre “Consideraciones Respecto a la Implementación de Nuestro Proyecto”, el que si bien no lleva fecha por cuestiones de lógica, está datado para el primer semestre de 1991, por las pistas que deja en cuanto a los temas que aborda y las alusiones al contexto internacional. Contexto que coincide con el marco de “La primera Consulta Nacional” del FPMR.

El documento habla de posicionar a la organización en el nuevo escenario de gobierno de “la Concertación”, de asumir los problemas que viene arrastrando la organización por seguir sin cuestionamientos los postulados generales de la GPN. De un replanteamiento de la línea política estratégica, que sin abandonar totalmente el diseño elaborado el ochentaiocho, pretende complementarlo, apuntando al área estratégica de las de masas a partir del desarrollo de estructuras y lineamientos políticos contenidos en el “Trabajo de Masas Rodriguista” (TMR).

Recién el año 1991 el Frente se dispone a aceptar el cambio de escenario político que se venía realizando a partir del plebiscito de 1988 y de las elecciones parlamentarias y presidenciales de 1989 y que se concretaron con la instalación del Gobierno del demócratacristiano Patricio Aylwin el 11 de marzo de 1990. Para ellos se traduce en que:

“La nueva situación creada a partir del triunfo electoral de la concertación, ha generado un marco especial que nos obliga a concebir la lucha en términos diferentes a los expresados tradicionalmente en el contexto de dictadura. No ha sido fácil descubrir los caminos que nos permitan profundizar en la implementación de nuestra estrategia y, al mismo tiempo, mantener una permanente y acertada presencia política y combativa en el plano táctico¹⁰²”.

Esa permanencia e insistencia en el trabajo y en el pensamiento Rodriguista aferrado a los planteamientos del ochentaiocho les ha generado problemas que no se han logrado resolver “constituyendo esto una suerte de espinas que nos desgasta inútilmente y no nos permite superar esquemas, que a la larga se transforman en una de las principales trabas para el desarrollo y cumplimiento de nuestros objetivos políticos”.

Esta suerte de estancamiento en el pensamiento y en el trabajo de la organización se manifiesta en: un clima de desconfianza hacia la dirección, “el incumplimiento de las

¹⁰² “Consideraciones Respecto a la Implementación de Nuestro Proyecto”. Dirección Nacional, Datado en el primer semestre de 1991. Documento de Trabajo Interno.

orientaciones” que de ella emanan, “desperfilamiento de nuestras estructuras de dirección” nacional e intermedias”, la “incapacidad de aplicar correctamente los conceptos, definiciones y orientaciones, provocando deformaciones en los contenidos de trabajo”.

Ante la detección de tales problemas, se proponen hacer una revisión y enumeración de las causas que les impide avanzar, los traba y los desgasta.

“Las causas que los generan tiene sus fuentes en la insuficiente asimilación y comprensión de nuestro proyecto, en el cual los Jefes a los distintos niveles, no han sido capaces de dimensionar sus responsabilidades, como su papel y lugar dentro del proyecto”. Lo que se traduce en la incomprensión del proyecto en las bases de la organización. Además el “diseño de trabajo y los mecanismos no siempre respondieron a las nuevas necesidades”, “A ello podemos sumar que los análisis realizados no han contado con la suficiente profundidad y por tanto las medidas han sido parciales y no siempre las más adecuadas”. Lo que se relaciona directamente a que “su implementación practica se basa en la repetición de esquemas, formas, métodos y estilos del pasado”.

Siguiendo el argumento plantean que la política aparece como una imposición y no como una tarea creativa de la dirección, en la cual se tiende a culpar a los jefes entendiendo de antemano que el problema es político. En éste sentido la GPN les aparece como un lineamiento general, como una imposición, como una consigna “y no como la necesidad de avanzar por el camino de la revolución”. Por lo que proyectan que “Nuestro error ha sido que inconscientemente hemos partido de la falsa premisa de pensar que la etapa de elaboración estaba acabada y que solo falta pasar a los hechos, desestimando y llevando a la práctica una política sin la suficiente y permanente apreciación de la realidad nacional e internacional”. Lo que no les permite ponerse a la cabeza de la lucha popular, “ello sólo es posible lograrlo mediante la inserción real en la base, manteniendo una estrecha relación con las masas, viviendo sus realidades y no solo conociendo de ellas”.

Por otra parte “La consecución de objetivos estratégicos se ve en términos de tiempo calendario, proyectándola en años y viéndola muy lejos y, por el otro, la consecución de objetivos tácticos se aprecia en términos políticos, lo que permite apreciar éxitos en breves plazos. Este análisis conduce inevitablemente a enfrentar las situaciones con una mentalidad cortoplacista”. De este análisis se desprende la posterior crítica generalizada entre sus militantes de que “el Frente buscaba hacer política a través de las acciones”.

El problema central para la Dirección Nacional del Frente en ese momento se presenta “entre un proyecto estratégico medianamente claro, el cual es compartido por el conjunto de la organización, y la ausencia de mecanismos para su implementación”. (...) “hemos preparado al Frente sólo para dar a conocer el proyecto y no para asimilarlo, asumirlo e implementarlo. La preparación y formación de los cuadros, la estructura orgánica, la propaganda, el trabajo político, la instrucción, el accionar armado, el trabajo patriótico y la concepción de los aseguramientos , han mantenido un desarrollo correspondiente a un aparato militar, cuyo objetivos son bastante distintos a los de una organización político militar de vanguardia”¹⁰³.

En cuanto al trabajo hacia las masas, principal proposición del texto, se plantea la dificultad de insertarse en ella por requerir “combinar trabajo orgánico ilegal y conspirativo con participación real y protagónica en las organizaciones del pueblo”. Dificultad que se inserta en “una nueva situación del movimiento de masas” instalada por “la Concertación”, que abre espacio legales para la lucha social llevándola hacia su institucionalización, mientras el Frente mantiene “una concepción clandestina del trabajo de masas” que limita su inserción, “facilitando con ello la política del gobierno destinada a procurar el aislamiento del Frente”, de tal forma se da una disonancia entre el planteamiento político que se vuelve “principista”. Lo que está relacionado al ámbito de la justeza de la lucha, pero por el contrario carente de “plataformas reivindicativas concretas”.

La propuesta es realizar el trabajo hacia las masas reconociendo “su rol protagónico”, “conociendo y respetando sus intereses inmediatos; recogiendo sus opiniones, ideas e inquietudes frente a situaciones nacionales o territoriales y perspectivarlos en nuestra línea estratégica, transformándolos en movilización y lucha”.

De esta manera el redireccionamiento de la estrategia política orientada hacia las masas tiene su propuesta concreta, la cual lleva por nombre de “Trabajo de Masas Rodriguista” (TMR). Una definición propia no dice: “EL Trabajo de Masas Rodriguista (TMR)-impulsando la lucha reivindicativa- dinamiza la movilización en el plano táctico y la proyecta en la perspectiva estratégica, asegurando una correcta relación entre el elemento armado y la movilización: permitiendo y elevando constantemente la capacidad y disposición combativa de las masas”.

Para tal caso se desarrolla en dos áreas, una pública o semipública a partir del “Trabajo Patriótico Publico (TPP) orientada a un universo nacional”, el cual “surge de la necesidad

¹⁰³ El subrayado es nuestro.

de impulsar la formación y el desarrollo de un movimiento político-social alternativo, como sujeto histórico y base de apoyo social al desarrollo de las fuerzas militares del pueblo”. Y por otro lado un trabajo interno o compartimentado (secreto) a cargo del “Trabajo Patriótico Rodriguista” (TPR) el cual “tiene como objetivo orientar, levantar y conducir las reivindicaciones territoriales, agudizando las contradicciones entre pueblo – gobierno-sistema, a fin de construir una base de apoyo social al trabajo territorial en función del TOM, de acuerdo a la idea (hipótesis) más probable que asumirá la GPN en su territorio” y constituye a la vez “la cantera principal de reclutamiento en la construcción de fuerzas”.

Si bien existe la intención de posicionarse en el nuevo escenario y reconocer los problemas de continuismo en el trabajo, de la dificultad de hacer del frente una organización político y no solo militar y falta de perspectiva estratégica dejada por un diseño estratégico incompleto, insertándose en el trabajo político enfocado hacia las masas y abriendo el camino hacia el trabajo abierto. Siguen insistiendo en el factor armado como eje principal de su política, enfrentándose al problema de que las organizaciones sociales “han optado” por la vía institucional y que conducir las a un escenario de politización tal que modifique las condiciones objetivas, y ponga a las masas, es decir todo el pueblo, en disposición de combate hacia la revolución o hacia un gobierno “Patriótico de Unidad Nacional”. Conlleva asumir los tiempos propios de las organizaciones sociales y no los tiempos que propios de la organización política y militar, por lo que las vías o canales de lucha se anulan al insistir en una estrategia creada para un escenario pre revolucionario el cual se desataría a partir del eventual fraude plebiscitario. En conclusión la propuesta de acercarse al trabajo hacia las masas para crear un movimiento político social de largo plazo, choca con las prácticas de una organización que está en medio de una guerra declarada.

Quiebres y Rupturas

El año 1991 no sólo fue el año en que se comenzó a trabajar en pos de superar o completar si se quiere, la estrategia política de la organización, también fue un año sumamente complejo tanto para el FPMR como para la izquierda insurreccional en general¹⁰⁴. Principalmente ante las repercusiones que traerá el asesinato político del Senador Jaime Guzmán, fundador del partido de ultraderecha Unión Demócrata

¹⁰⁴ Hablamos además del FPMR, de las facciones del MIR y del MPAU – Lautaro. Todos abordados en Goicovic Donoso, Igor, “Transición y violencia política en Chile (1988-1994)”, Ayer. Revista de Historia Contemporánea, 79: 3, Madrid, 2010, pp. 59-86

Independiente (UDI) y principal autor de la Constitución de 1980, sumado al secuestro del empresario Cristian Edwards, hijo de Agustín Edwards, dueño del diario “El Mercurio”. Lo que traerá consigo el apresuramiento en la creación de los primeros aparatos contrainsurgentes de la transición; “Consejo de Seguridad Pública e Informaciones” conocida como “La Oficina” en abril de 1991” y su sucesora la “Dirección de Seguridad Pública e Informaciones” (DSPI) en 1993, los responsables de desarticular y acabar con las organizaciones de la insurgencia armada.

En cuanto al FPMR, aceleró el proceso que terminó en su quiebre y que desató las rencillas internas respecto de las responsabilidades frente a estos hechos, cundiendo la desconfianza entre sus miembros debido a la caída de gran parte de su contingente por infiltraciones y delaciones.

“Entre 1991 y 1992 un grupo organiza la “Asamblea Rodriguista”, organización que buscaba convertir al frente en un partido político, haciendo un trabajo paralelo hasta que se hacen independientes (...) Quedando el FPMR dirigido por Salvador, Ramiro y el “Chele” (Gutiérrez Fischmann). Ahí deciden frenar el accionar miliciano y territorial dejando eso sólo a las “Fuerzas Especiales” y “basificarse” en el sur de Chile para ir generando una retaguardia estratégica rural que debería pasar con el tiempo a constituir las “Fuerzas Armadas Rodriguistas” (FAR), pero que no alcanzó a implementarse” (...) por esto entre otras cosas se forma el “Destacamento Patriótico Raúl Pellegrín” DPRP) y el EPLN, (Ejército Popular de Liberación Nacional) que duraron como hasta el noventa y dos, el que se compuso de militantes de la zona sur de Santiago, entre ellos Wilson Rojas, además de un grupo chico que se llamaba “Movimiento Patria Libre” en la zona poniente y que duraron como lo mismo”.¹⁰⁵

En relación al Diseño Estratégico GPN, la organización toma principalmente dos rumbos, uno más largo que refiere al quiebre y abandono de la estrategia en el marco del “Proceso de Discusión Interna” que se inicia en 1992 y finaliza en 1996¹⁰⁶, o la “insistencia” de un Grupo escindido en 1991 del FPMR, que lleva el nombre de “Destacamento Patriótico Raúl Pellegrín” en sostener la Guerra Patriótica Nacional hasta su desarticulación en septiembre de 1994.

Respecto del asesinato político Jaime Guzmán, éste se inserta en el marco de la “Campaña por la Dignidad Nacional” , política implementada a comienzos de los noventa según Mauricio Hernández Norabuena¹⁰⁷, el Comandante Ramiro, quien es sindicado como uno

¹⁰⁵ Extracto de entrevista realizada en octubre de 2016.

¹⁰⁶ “El Rodriguista”. Septiembre de 2002. Artículo que aborda la GPN. Pág. 15 - 19.

¹⁰⁷ Entrevista realizada por el canal Chilevisión, sin año. Disponible en <https://historiadetodos.wordpress.com/cdt-ramiro/>

de sus autores intelectuales. Éste recuerda el contexto de los noventa en que el Frente desarrolla el “plan de guerra” mencionado anteriormente, el que “fue un perfeccionamiento de la GPN, un ordenamiento. La GPN era una cosa general, aquí ya se especifica, se llega incluso al planteamiento de misiones, se establecen plazos para la construcción de las fuerzas militares, se establecen zonas claras con estudios del TOM, que consideraban aspectos político, económico y militares”, en el que además “Se constituye un Estado Mayor dentro del Frente, antes nunca existía, eso para cualificar un trabajo operativo para dar un perfil superior que era un trabajo militar”.

Frente a las dificultades de construir fuerzas en el campo a partir de militantes urbanos, nos dice, conllevó a que esa empresa fracasara. En este sentido la “Campaña por la Dignidad Nacional” toma protagonismo porque el frente era evidentemente urbano. En este sentido plantea que:

“Entonces en ese momento toma más fuerza del accionar urbano, o sea la mentalidad operativa nuestra peinada por muchos años, prevaleció, y ese esfuerzo por da una cualidad militar al trabajo, decayó nuevamente hacia lo operativo. Por eso ni siquiera logramos un mandado a lo militar, continuamos con la misma tendencia operativista, que “operativizaba” la política. La política la hacíamos en base a acciones armadas y no militares que no es lo mismo. Un perfil operativo básico”.

Aquello sumado al secuestro de Cristian Edwards del Río, empresario e hijo del dueño de El Mercurio, entre el 9 de septiembre de 1991 y el primero de febrero de 1992, contribuyó al declive final de la organización y “acentuó el cerco policial sobre el grupo insurgente¹⁰⁸”. Los golpes dados por “La Oficina” y el accionar contrainsurgente, el quiebre de las confianzas al interior de la organización, además de la pérdida de base social de apoyo¹⁰⁹ casi total provocaron un quiebre interno del que no logro recuperarse jamás. Respecto a los que quedaron, estos debieron posicionarse respecto al diseño estratégico de la GPN, o seguir por ese camino o renunciar al él.

En lo que respecta a los que renunciaron, el camino fue largo para llegar a esta conclusión la cual se establece a inicios de 1996 con el fin del “Proceso de Discusión Interno” (PDI) iniciado en 1992. Sus primeras conclusiones son de agosto de este y versan:

“Los hechos nos evidencian que a pesar de partir de un diagnóstico acertado de continuidad del sistema, llegamos a conclusiones erróneas, pues nos negábamos a aceptar que de una u otra forma esto iba a repercutir o alterar de una u otra forma la situación

¹⁰⁸ Goicovic Igor. Transición y violencia política. Pág. 79

¹⁰⁹ Ibíd.

política y social de Chile; de cómo se iba a afectar al “estado potencial de lucha”. “Es más en el fondo hicimos como si nada hubiera cambiado, no nos convenía que cambiara, ello nos llevó a ver una realidad que no era, a sobredimensionar y prolongar en el tiempo una maduración de condiciones objetivas en franca decadencia y a punto de extinguirse”. “los resultados de estas acciones hablan por si solos, pagamos un alto costo en lo humano, político y militar”¹¹⁰.

“Insistencias”.

En la otra vereda encontramos al “Destacamento Patriótico Raúl Pellegrin”. Grupo escindido del FPMR a fines de 1991, que nacen “porque a partir del noventa y uno se paran las acciones, se pierden los vínculos intermedios y las Unidades territoriales no operan”... “El grupo se autonomiza por problemas con el Comandante (Saa Gerbier) al parecer, pero nunca se supo. ¿Cómo se preguntaba eso?, no se podía”. Nos dice nuestro entrevistado. No obstante se extrae que el “el Destacamento” eran básicamente milicias que comenzaron a autonomizarse y que tenían fuerte presencia en la Zona Norte de la capital. Este grupo “Rodriguista”, escindido del FPMR fue el último grupo insurgente en defender la estrategia GPN, y entre sus principales acciones se destaca la acciones de propaganda armada, sabotajes, ejecuciones, entre otras¹¹¹.

Hacia el año 1993 en las vísperas del “primero de Mayo”, según se desprende del comunicado que lleva el nombre de “Primer Manifiesto de la Victoria”, la Dirección General del “Destacamento” declara que:

“El **DESTACAMENTO** es una organización revolucionaria política militar y clandestina, que se guía y orienta en los más puros principios e ideales de la Liberación Social, Nacional y Mundial. A una década del nacimiento del **RODRIGUISMO**, al calor de la lucha antidictatorial, nuestra organización conformada por el generoso aporte revolucionario de nuestro pueblo lucha hoy por construir el **Partido Revolucionario Rodriguista**, por construir la herramienta material de nuestra clase para enfrentar la injusticia y conquistar el futuro para el Pueblo. Llamamos a los trabajadores y al Pueblo conciente y avanzado de la Patria a aportar en la construcción de nuestro partido Marxista-Leninista para la lucha revolucionaria”.

¹¹⁰ Texto extraído del artículo que aborda la GPN, publicado en “El Rodriguista”, Septiembre de 2002. Páginas del 15 al 19.

¹¹¹ Elementos extraídos de la entrevista, de la prensa de la época. Una descripción de las acciones en Pedro Rosas. “Rebeldía, Subversión y Prisión Política”. Crimen y castigo en la transición chilena 1990-2004. LOM. Santiago de Chile, 2014. Páginas de la 128 a la 132.

Su llamado es a “Luchar por construir una sociedad justa, a luchar por construir el poder para los pobres y los trabajadores de la Patria; llamaos a conquistar la Democracia Popular; aquella donde el poder radique en el Pueblo y sus organizaciones, aquella verdadera democracia que erradique este régimen de desigualdad y de violencia anti-popular, que elimine el hambre y la explotación; aquella democracia donde impere la verdadera libertad y la soberanía popular plena. Llamamos a luchar resueltamente por hacer la revolución, por tomar por asalto el poder y el Estado.”

No obstante sucesivos golpes dados en noviembre de 1992, en julio de 1993, en agosto y noviembre de ese mismo año, más la detención de dos integrantes en el 23 de septiembre de 1994. Terminó por cerrar el ciclo de la última organización que defendiera la Guerra Patriótica Nacional.

El Diario La Tercera describía en su encabezado “Requerimiento contra pareja de “frentistas”. Integrantes del Destacamento “Raúl Pellegrín”, Recurso amplia acción de juez Humberto Espejo. Y continúa con: “El Ministro del Interior interpuso ayer un requerimiento en contra de una pareja de militantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, por el delito de asociación ilícita terrorista”.

Las Últimas Noticias sumaba que: “La mujer además actuaba como vocera del grupo extremista bajo el nombre del grupo extremista bajo el nombre político de “Gabriela Pérez Nilo” anagrama de “Guerra Patriótica Nacional”, la estrategia político –militar del FPMR.” Añadiendo que por “instrucción del Ministerio del Interior, Carlos Figueroa, se mantendrá la política jurídica de tratamiento del tema de seguridad ciudadana en general y al terrorismo en particular”.

Al otro día el Mercurio agregaba que: “Virtualmente desmantelada se encontraría la cúpula de la facción del Frente Manuel Rodríguez (FMR), el grupo “Raúl Pellegrín”, con la detención de catorce de los presuntos cabecillas de la organización extremista por parte de la policía civil”. Y la Tercera sentenciaba: “El Ministerio del Interior ha presentado requerimientos contra la organización, porque “actualmente en Chile no existe ninguna justificación para que se pretenda obtener, por la vía armada, objetivos de tipo económico, social o político”

En fin, al quedar desarticulado el “Destacamento Patriótico Raúl Pellegrín” la estrategia de Guerra Patriótica Nacional deja de existir como el lineamiento político del FPMR y por tanto de las organizaciones adscritas al “rodriguismo”. De esta forma el diseño estratégico que buscó dar proyección política y sustento estratégico al Frente posterior a su independizada del PC, cierra su ciclo. No obstante el rodriguismo como cultura

permanece presenta incluso hasta nuestros días y muchas de sus demandas permanecen en la reivindicaciones de los movimientos sociales actuales. Finalmente diversas organizaciones se disputan la representatividad de FPMR, buscando reflotar la organización y su cultura política a raves de distintas instancias, no obstante ninguna se plantea hoy la GPN como estrategia política para sus organizaciones.

Capítulo V.

CONCLUSIONES.

Partiremos las conclusiones ratificando que existe una escases de bibliografía referente a la etapa autónoma del FPMR, particularmente en temas como la implementación su diseño estratégico, la Guerra Patriótica Nacional, y respecto al colapso de la organización en el contexto de la transición temprana¹¹². Por consiguiente lo relevante de esta investigación y su aporte al desarrollo de la disciplina historiográfica, es contribuir precisamente al conocimiento sobre la insurgencia armada en la historia reciente del país, a partir del enfoque de la violencia política centrado en el diseño estratégico del FPMR-A.

Continuando con el tema de la bibliografía, se constata que la producción historiográfica que aborda la insurgencia armada desde el enfoque de la violencia política, en la historia reciente del país, ha concitado el interés principalmente de varones. En este sentido el presente trabajo no ha quebrado con esta tendencia, principalmente al no dar cuenta de los temas y perspectivas abordadas por las mujeres en la historiografía, principalmente respecto al FPMR.

En complemento a lo dicho, mencionar la falta de investigaciones respecto al diseño estratégico del complejo MAPU- Lautaro y su Guerra Insurreccional de Masas, lanzada en paralelo con la estrategia GPN del FPMR-A, con la cual se tendría una visión más acabada sobre las estrategias de guerra de las principales organizaciones insurgentes en la historia reciente del país.

Respecto a las fuentes aquí tratadas, decir que el carácter secreto y clandestino de la actividad insurgente ha dificultado enormemente el acceso a ellas, instalando como un desafío determinar el orden cronológico de parte los documentos de trabajo internos que no estaban fechados. Para resolver esta problemática se requirió tanto de dataciones realizadas por los actores aquí entrevistados, como de un análisis deductivo enfocado en el análisis textual de temas y problemáticas abordadas en los textos, relacionándolas a las referencias al escenario nacional e internacional como a las transformaciones de los discursos en el tiempo.

Más aun fue difícil encontrar actores dispuestos a hablar sobre su rol en la organización en el periodo estudiado, constatando con ello una desconfianza que permanece en los actores, instalada por el uso de la delación como herramienta contrainsurgente en el periodo de la transición democrática. A la vez surge la problemática de cómo abordar de

¹¹² Planteado en Goicovic Igor: Temas y Debates en la Historia de la violencia Política en Chile. Revista Contenciosa, Año II, nro. 3, segundo semestre 2014 - ISSN 2347-0011. Pág. 14.

mejor forma estas fuentes, en relación al sesgo de la información de los entrevistados ante el temor a la interpretación de sus palabras y la posibilidad de que estas puedan ser utilizadas en los casos judiciales pendientes del periodo.

Por otro lado, en cuanto los postulados de Julio Arostegui, destacamos que la violencia política se da en un marco de un conflicto por el poder, a partir de la justificación ideológica del uso de la violencia y de su instrumentalización, es decir formas de hacerlo y sus organizaciones.

A partir de esto decir que si bien el FPMR-A adoptó como fundamento teórico ideológico el marxismo leninismo, no hacen referencia directa a la lucha de clases como principal conflicto social y político en los postulados de la GPN, como tampoco se menciona la construcción de un horizonte socialista en ningún texto encontrado. Por el contrario los objetivos que derivan de su diseño estratégico están relacionados en una primera etapa, a la derrota político militar de la dictadura y posteriormente en evitar la perpetuación del sistema político, económico e institucional heredada por ella, e instalar un “Gobierno Patriótico de Unidad Nacional”.

Si bien puede atribuirse esto al impacto ideológico que revistió para la izquierda mundial la profunda crisis económica y política que determinó la caída de la Unión Soviética (URSS), principal bastión del socialismo mundial, y que dio fin a la guerra fría. También hay que hacerlo en términos locales, en relación al cambio de escenario político que constituyó la concreción del itinerario de transición a la democracia, a partir de la realización del plebiscito de octubre de 1988, lo que conllevó el reacomodo de los objetivos políticos que fundamentaron su estrategia de Guerra Patriótica Nacional.

En este sentido y en relación al postulado de Engles esbozado en el marco teórico de esta investigación, decir que si bien el plantea que “en toda batalla de clase contra clase el objetivo inmediato es el poder político”, también lo hace en referencia a que la clase oprimida lucha en un inicio por una parte del poder político, para posteriormente luchar por cambiar todo el entramado institucional con el fin de adaptarlo a sus intereses.

Ante esto la investigación plantea que la ausencia del horizonte revolucionario socialista en el diseño estratégico GPN, si bien tiene relación al escenario internacional, es sobre todo debido a la búsqueda de dar un objetivo político más concreto y ligado a los cambios en la situación política nacional.

En cuanto a la GPN, decir que el diseño estratégico del FPMR- A, fue implementado en un breve lapso de tiempo de aproximadamente un año, para corresponder con el eventual fraude plebiscitario de octubre 1988. El cual si bien no existió, si se intentó, por lo que sus fundamentos sin estar totalmente errados en cuanto a su “predicción”, quedaron

totalmente desfasados, principalmente debido al cambio de las condiciones políticas que revistió la posterior aceptación de los resultados del plebiscito por Pinochet, lo que abrió las puertas a la transición democrática y por tanto a la salida formal y pactada de la dictadura.

Por tanto planteamos como hipótesis que FPMR-A se cerró desde un inicio a aceptar otras variables al término de la dictadura, de forma similar a su organización madre el PCCH con la estrategia de Sublevación Nacional. En el sentido que optó por la variable más “fácil” o cómoda, en cuanto a que para el Frente, pensarse en un escenario democrático les ponía en más dificultades que continuar en un escenario de lucha armada, en la cual si tenían bastante experiencia. Ante lo cual en un segundo momento, la organización buscó adaptarse a los lineamientos estratégicos elaborados para un escenario de fraude plebiscitario y eventual situación “revolucionaria de desenlace rápida”, es decir un contexto histórico coyuntural definido y no a las condiciones políticas materiales que ya se habían transformado. Por tanto planteamos que el FPMR-A buscó adaptar la organización a la estrategia y no la estrategia al contexto político, la cual fue una constante en el desarrollo de GPN.

Siguiendo esta línea podemos relacionar su rápida derrota en el escenario de transición, a la efectividad de la contrainsurgencia y la pérdida de base social de apoyo, descrita por Goicovic. Sin embargo podemos sumar para este caso, que la práctica política no concordó ni con la estrategia, ni con el contexto, al contrario se buscó hacer política desde lo táctico. Dicho de otra forma, se confirma las conclusiones póstumas de militantes, en cuanto a que se insistió en hacer política eminentemente a través de las acciones de carácter armado, sin lograr escapar nunca de la lógica “operativista¹¹³” en la cual nació el FPMR como brazo armado del PCCH.

En este sentido queda decir que la primera etapa de la Guerra Patriótica Nacional, a la que llamaremos ascendente, se caracteriza por la elaboración e implementación del diseño estratégico propio del FPMR-A, acompañado de un importante crecimiento orgánico. Le sigue una etapa de “decadencia” caracterizada por el reacomodo los objetivos políticos producto del cambio en la situación nacional ante la aceptación del plebiscito de 1988, estrepitada por la muerte de Raúl Pellegrin, principal arquitecto de la GPN, y lapidada por el cuestionamiento al diseño estratégico y la repercusiones de las acciones que llevaron al quiebre de la organización el año 1991.

Finalmente mencionar que fue Inevitable preguntarnos sobre en qué medida o de qué forma las declaraciones de guerra por parte de los diseños estratégicos de la insurgencia

¹¹³ “Centrada en las operaciones de carácter armado”

armada (léase el MIR con la Guerra Popular Prolongada GPP y el Complejo MAPU-Lautaro con su Guerra Insurreccional de MASAS GIM), y sus puestas en práctica revistieron una forma de guerra revolucionaria en el país.

Si bien se podría llegar a una hipótesis adoptando la definición del concepto acuñado por Lenin, en cuanto se define en términos simples como una guerra contra el imperialismo y contra la burguesía. Cabe vislumbrar en qué forma se puede llegar a una conclusión abordando tanto la dimensión estructural, es decir la concreción de escenario de guerra en el país bajo conceptos como; declaración de guerra, estado de sitio, estado de guerra, o guerra de baja intensidad por ejemplo. En contraste con una dimensión subjetiva ligadas a experiencias militantes, relacionadas a la implementación de los distintos diseños estratégicos. Para vislumbrar una respuesta, sin duda es necesario abordar una muestra mayor de militantes como también profundizar y definir mejor el concepto de guerra revolucionaria.

BIBLIOGRAFÍA

Textos de Teoría.

- Arendt Hannah. Sobre la violencia, Alianza Madrid, 2006,9-47 (“Uno”). Primera edición en 1970.
- Aróstegui Julio. “Violencia, Sociedad y Política: Una definición de la violencia “en Violencia y política en España, Editorial Ayer, Madrid España, 13,1994.
- Avilés, Juan. “El nacimiento del terrorismo en occidente, Siglo XXI, Madrid, 2008, IX-XX (“introducción”).
- Crettiez. Xavier Las Formas de la Violencia, Wadhuter Editores, Buenos Aires Argentina, 2009,11-34 (introducción) Traducción Silvia Kot. (Primera edición en francés. Paris ,2008)
- Cruz Martínez.Rafael “Repertorios de Violencia Política”, en Violencia política. Historia, memoria y víctimas, Maia Ediciones, UPV, Madrid, 2010, 49-61
- Braud. Philippe Violencias Políticas, Alianza, Madrid, 2006, 53-89 (“la violencia como dilema de los actores”).
- Engels, Friedrich. “El Sistema del Trabajo Asalariado”. Londres, 1881. Traducido por Rodríguez Julio, de una publicación de la Editorial Progreso de Moscú de 1971. Y publicado vía digital por (www.marxists.org), 2013. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/selecciones/engels-sistema-de-trabajo-asalariado.pdf>
- Guevara Ernesto. “Guerra de Guerrillas”. 1960. Versión digitalizada en Librodot.com disponible en <http://www.itvalledelguadiana.edu.mx/librosdigitales/Ernesto%20Guevara%20-%20La%20Guerra%20de%20Guerrillas.pdf>
- Keane. John Reflexiones sobre la violencia, Alianza, Madrid, 2000, 57-90 (Capitulo 3 “Los juicios sobre la Violencia”)
- Mao Se Dong. “La Guerra Popular Prolongada”. 1938. EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PEKIN 1976. disponible en Marxists.org, mayo de 2001. <https://www.marxists.org/espanol/mao/escritos/PW38s.html> Ponce José, Pérez Aníbal. La revitalización de la historiografía política chilena. Polis, Revista Latinoamericana, Volumen 12, Nº 36, 2013, p. 453-476.
- Martínez Rafael Cruz. “Repertorios de Violencia Política”, en Violencia política. Historia, memoria y víctimas, Maia Ediciones, UPV, Madrid, 2010, 49-61
- Ruggiero. Vincenzo. La Violencia política. Un análisis criminológico”, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana (Azcapotzalco), Barcelona, 2009, 35-59 (“Asesinos-filántropos y regicidas”).

- Schmitt Carl. Teoría del Partisano. Acotación al concepto de lo político, Trotta, Madrid, 2013 (1963) (“Desarrollo de la teoría”)
- Sun Tzu . El arte de la Guerra. Sin fecha .

Libros

- Álvarez Rolando. ¿La Noche del Exilio?, Los Orígenes de La Rebelión Popular en el Partido Comunista de Chile de Rolando Álvarez, del Libro Su revolución contra nuestra revolución (1973-1981). LOM
- Álvarez Rolando. “Arriba los pobres del mundo”, Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990. LOM
- Hobsbawm Eric. “Historia del Siglo XX”, 1998. Editorial Crítica. Buenos Aires, Argentina.
- McSherry Patrice. Los Estados Depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina. 2009, LOM. Santiago de Chile.
- Rojas Núñez, Luis, De la rebelión popular a la sublevación imaginada. Antecedentes de la historia política y militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR, 1973-1990, Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2011.
- Rosas, Pedro “Rebeldía, Subversión y Prisión Política. Crimen y castigo en la transición chilena 1990-2004, LOM ediciones, Santiago, 2004.
- Valdivia, Verónica, Alvares, Rolando y Pinto, Julio. “Su revolución contra nuestra revolución” , , (1973-1981). Tomo I, LOM Ediciones, Santiago de Chile. 2006.”
- Valdivia, Verónica, Alvares, Rolando y Pinto, Julio en Su revolución contra nuestra revolución” Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet, (1980-1988). Tomo II LOM, 2008.

Capítulos y artículos

- Alvares V Rolando. Los “hermanos Rodriguistas”. La división del Frente Patriótico Manuel Rodríguez y el nacimiento de una nueva cultura política en la izquierda chilena. 1975-1987. Revista Izquierdas, vol.2, núm. 3, abril, 2009, pp. 1-9. USACH. Santiago de Chile. (WORD)
- Álvarez Rolando. El Frente Patriótico Manuel Rodríguez génesis y desarrollo de la experiencia de lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (1973-1990).
- Álvarez V Rolando. ¡Viva la Revolución y la Patria! Partido Comunista de Chile y Nacionalismo (1921-1926). Revista Historia Social de las Mentalidades N° 7, Vol. 2, 2003; 25-44. ISSN: 0717-5248

- Alvares Rolando. “Aún tenemos patria, ciudadanos. El Partido Comunista de Chile y la salida no partida de la dictadura” (1980-1988). en Su revolución contra nuestra revolución” tomo II, Capitulo I.”. LOM, 2008.
- Álvarez Vallejos Rolando. El Plan Laboral y la Negociación Colectiva: ¿Origen de un nuevo sindicalismo en Chile? 1975-1985.
- Berrios Francisca.” Descampesinización, Proletarización y resistencias en el Valle del Huesaco Alto, Comuna de Alto del Carmen”. Tesis para optar al título de Antropóloga Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Octubre 2016.
- Buitrago Francisco Luis. La Doctrina de la Seguridad Nacional: materialización de la guerra fría en América del sur. Revista Estudios Sociales, no.15, julio de 2003. 74-87.
- Aguirre Rojas Carlos “Walter Benjamin y las lecciones de un historia vista a “contrapelo”. Archivo Chile. CEME.
- Carnovale, Vera. (2010) “La guerra revolucionaria del PRT-ERP”. Sociohistórica (27), 41-75. En Memoria Académica. Carrasco Aníbal Navarrete. El rostro oscuro de la Transición, El Consejo de Seguridad Publica e Informaciones y su cuestionable funcionamiento. USACH, 2012.
- Corvalán Marquez Luis, “La crisis de la dictadura de las FFAA. Y la Mano de los EE.UU. en la imposición de un recambio neoliberal”, en Del Anticapitalismo el neoliberalismo: izquierda centro y derecha en la lucha entre los proyectos globales. 1950-2000”. Editorial Sudamericana, 2002.
- De la Garza Toledo Enrique. Transiciones Políticas en América Latina, entre el corporativismo sindical y la pérdida de los imaginarios colectivos.
- Naudon Carlos. América Impaciente. Cap. II Doctrina Monroe. Editorial del Pacifico, S.A. Santiago, Chile. 1963
- Luzzani, Telma en “Territorios Vigilados”. Cómo opera la red de bases militares norteamericana en Sudamérica. Sin año, Editorial Debate
- Pérez Silva, Claudio, “De la guerra contra Somoza a la guerra contra Pinochet. La experiencia internacionalista revolucionaria en Nicaragua y la construcción de la fuerza militar propia del Partido Comunista de Chile”, en Pozzi, Pablo y Pérez, Claudio (Editores), Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990, Santiago de Chile: LOM Ediciones – UAHC, 2012, pp. 213-244.
- Pérez, Claudio .El Frente Antifascista y la Política Militar del Partido Comunista de Chile bajo dictadura, 1973-1980 Revista Tempo e Argumento, vol. 7, núm. 16, septiembre-diciembre, 2015, pp. 154-182 Universidad de do Estado de Santa Catarina. Florianópolis, Brasil

- Pérez, Claudio. La Política de Rebelión de Masas y el Movimiento Democrático Popular (MDP) Una mirada a la política de alianzas del Partido Comunista de Chile bajo Pinochet. 1980-1988.
- Pérez, Claudio. La Tarea Militar del Partido Comunista de Chile: ¿Continuidad o ruptura de la Política Militar del comunismo chileno?, *Izquierdas*, 29:49-82, septiembre 2016.
- Pérez S Claudio. Violencia y Política en las publicaciones clandestinas bajo Pinochet: La palabra armada en el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Chile, 1983-1987. *Revista Historia Social de las Mentalidades* N° 7, Vol. 2, 2008; 71-90. ISSN: 0717-5248
- Pérez, Cristián, “Compañeros a las armas: Combatientes chilenos en Centroamérica (1979-1989)”, *Estudios Públicos*, 129, Santiago de Chile, 2013, pp. 141- 164.
- Garcés. Mario Los Movimientos Sociales Populares en el Siglo XX: Balance y perspectivas. *Política*, primavera, número 043, Universidad de Chile, Santiago. 2004
- Goicovic Igor: Temas y Debates en la Historia de la violencia Política en Chile. *Revista Contenciosa*, Año II, nro. 3, segundo semestre 2014 - ISSN 2347-0011
- Goicovic Igor. Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la irrupción de la lucha armada en Chile, 1965-1990”, en Pozzi, Pablo y Pérez, Claudio (Editores), *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Santiago de Chile: LOM Ediciones – UAHC, 2012, pp. 159-189
- Goicovic Donoso, Igor, “Transición y violencia política en Chile (1988-1994)”, *Ayer*. *Revista de Historia Contemporánea*, 79: 3, Madrid, 2010, pp. 59-86
- Goicovic Igor. *Diseño Estratégico y Practica Política de la resistencia armada en Chile. el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); 1978- 1988)*
- Goicovic Donoso, Igor, “Violencia y poder en la estrategia del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1967-1986”, *Cuadernos Sociológicos*, 3, Santiago de Chile, 2004, pp. 171-183
- Goicovic Igor. *La Refundación del Capitalismo y la Transición Democrática en Chile (1973-2004)*. *Historia Actual Online*, Núm. 10. Primavera, 2006. Pág. 7-16
- Gill Lesley. *Escuela de las Américas Violencia Política e impunidad en las américas. Capitulo Apoyo a los dictadores y guerra contra la revolución*. LOM
- Leal B Francisco. *La Doctrina de Seguridad Nacional: materialización de la Guerra Fría en América del Sur*. *Revista Estudios Sociales* , N° 15, Junio 2003, 74-87
- Reyes Soriano Jaime. “La Autodefensa de Masas y las Milicias Rodriguistas”. *Aprendizajes, experiencias y consolidación del trabajo militar de masas del Partido Comunista de Chile 1982-1987*.

- Roitman R Marcos. Tiempos de Oscuridad. Historia de los Golpes de Estado en Latinoamérica. Ediciones AKAL, S. A. 2013, Argentina. (pág. 138-153)
- McSherry Patrice. Los Estados Depredadores: La Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina. Cap. IV. La maquinaria de muerte de la Operación Cóndor: operaciones transnacionales fase II. LOM, Banda Oriental. Santiago, Chile. 2009
- Power Margaret. La Unidad Popular y la masculinidad. La Ventana. Núm. 6/ 1997.
- Reyes S Jaime. La Autodefensa de Masas y las Milicias Rodriguistas: Aprendizajes, experiencias y consolidación del trabajo militar de masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987.
- Valdivia Verónica. Estamos en Guerra Señores. El Régimen de Pinochet y el Pueblo. 1973-1980.

Índice de Fuentes

Fuentes escritas

- El Rodriguista, sin año. Artículo “Aspectos Históricos” páginas de la 3 a la 9
- El Rodriguista. Septiembre de 2002. Artículo que aborda la GPN. Pág. 15 - 19.
- El Rodriguista, Septiembre 2002 artículo “el Frente una estrategia” “El Rodriguista N° 37”, noviembre 1988
- Cuando la Separación Junio 1987
- Acerca del Rediseño. Fines de 1987 y principios de 1988.
- “¡¡Hacia la Guerra Patriótica y Nacional!! El FPMR al Pueblo de Chile”. 10/10/1988.
- “La GPN y nuestras REINVINDICACIONES POLITICAS”. Febrero 1989
- “Análisis del Enemigo”. Datado entre 1989 y 1990.
- Consideraciones Respecto a la Implementación de Nuestro Proyecto”. , Datado en el primer semestre de 1991.

Archivos de prensa digital

- La guerrilla izquierdista chilena seguirá en la lucha incluso sin Pinochet”. Diario el País, España.
https://elpais.com/diario/1989/04/15/internacional/608594413_850215.html
- “Las cuentas pendientes en la alta jefatura del Frente por el crimen de Guzmán” CIPER Chile.
- <http://ciperchile.cl/2010/10/06/las-cuentas-pendientes-en-la-alta-jefatura-del-frente-por-el-crimen-de-guzman/>

Prensa impresa.

- La Tercera. Viernes 23 de septiembre de 1994.
- Las Últimas Noticias. Viernes 23 de septiembre de 1994.
- El Mercurio. Sábado 24 de septiembre de 1994.
- La Tercera. Sábado 24 de septiembre de 1994.
- Las Últimas Noticias sábado 24 de septiembre de 1994.

Fuentes audiovisuales

- Entrevista a Hernández Norambuena. Chilevisión Sin año. Brasil. Difundida por la página web. <https://historiadetodos.wordpress.com/cdt-ramiro/>
- Goicovic Igor Foro debate: "Entre la institucionalidad y la alternativa revolucionaria, una mirada histórica con perspectiva de futuro" publicada en Youtube.com, el 24 de diciembre de 2012.

Entrevistas personales

- Sujeto N°1: entrevistas realizada en octubre de 2016.
- Sujeto N°2: entrevistas realizada en septiembre de 2017